



MÁSTERES de la UAM

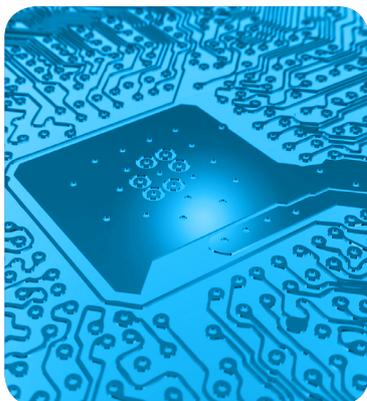
Facultad de Filosofía
y Letras /12-13

Máster
Interuniversitario
en Filología Clásica



La relación entre el poder político-religioso y la noción de pertenencia: El ejemplo de las tablillas micénicas

Sandra Cruz Gutiérrez



ÍNDICE

1. Introducción.....	p.5-9
1.1. Objeto de Estudio	p.5
1.2. Objetivos.....	p.6
1.3. Metodología.....	p.7
1.4. Estructura de estudio.....	p.8
1.5. Conclusiones generales.....	p.9
2. Teónimos y Personal adscrito al culto.....	p.10-32
2.1. Divinidades.....	p.13-26
2.1.1. <i>po-ti-ni-ja</i>	p.13-17
2.1.2. <i>po-se-da-o</i>	p.17-19
2.1.3. <i>di-we</i>	p.19-22
2.1.4. <i>a-re</i>	p.22-23
2.1.5. <i>pe-re</i> -*82.....	p.23
2.1.6. <i>i-pe-me-de-ja</i>	p.23
2.1.7. Divinidades sin términos.....	p.23-24
2.1.8. Término genérico.....	p.24-26
2.2. Personal relacionado con el culto.....	p.26-28
2.3. Conclusiones.....	p.28-32
3. Dirigentes, Cargos importantes y Funcionarios.....	p.34-52
3.1. Dirigentes y Altos cargos.....	p.35-40
3.1.1. <i>wa-na-ka</i>	p.35-37
3.1.2. <i>ra-wa-ke-ta</i>	p.37-38
3.1.3. <i>e-qe-ta</i>	p.39-40
3.2. Cargos importantes y Funcionarios.....	p.41-45
3.2.1. <i>te-re-ta</i>	p.41
3.2.2. <i>ka-re-ta</i>	p.42-43
3.2.3. <i>qa-si-re-u</i>	p.43-44
3.2.4. <i>da-mo</i>	p.44
3.2.5. <i>a-to-mo</i>	p.45
3.2.6. <i>da-mo-ko-ro</i>	p.45
3.3. Conclusiones.....	p.46-52

4. Collectors.....	p.53-65
4.1. Collectors.....	p.55-62
4.1.1. <i>a-ke-ta</i>	p.56
4.1.2. <i>ko-ma-we</i>	p.56-59
4.1.3. <i>pu₂-ke-qi-ri</i>	p.59-60
4.1.4. <i>ma-ri-ne-u</i>	p.60
4.1.5. <i>a-ka-i-jo</i>	p.60-61
4.1.6. <i>we-we-si-jo</i>	p.61
4.1.7. <i>pe-ri-qo-ta</i>	p.61
4.1.8. <i>sa-pi-ti-nu-wo</i>	p.62
4.1.9. <i>e-se-re-a₂</i>	p.62
4.2. Collectors sin derivados.....	p.62-64
4.3. Conclusiones.....	p.64-65
5. Conclusiones Generales.....	p.66-67
6. Bibliografía.....	p.68-70
Tablas Ilustrativas.....	anexo

Prólogo

A la hora de elegir un tema de estudio para un trabajo de investigación de este tipo, siempre surgen numerosas dudas e incertidumbres. Un gran torrente de ideas fluye por nuestra mente y parece casi imposible delimitar o acotar el objeto de estudio, sobre todo si es la primera vez que nos enfrentamos a un proyecto de estas características.

Lo que me ha llevado a la elección de este tema y realización de este trabajo es el gran interés, tanto lingüístico como histórico y cultural, que la sociedad micénica y sus textos despiertan en mí. El desciframiento del silabario micénico lineal B de las tablillas encontradas tanto en la isla de Creta como en la Grecia continental, supuso, en mi humilde opinión, uno de los más importantes e increíbles logros del siglo XX en materia de ciencias de la antigüedad y de la filología griega. Nos ha permitido, ni más ni menos, que poder retrotraer la historia documentada de Grecia y de la lengua griega unos setecientos años antes de lo que se estudiaba, y ver la evolución de una lengua tan importante como la griega a lo largo de más de 3000 años sin apenas interrupción y con testimonios escritos en cada una de las fases. Se trata, no obstante, de un tipo de documentos muy particulares, pues no reflejan hechos históricos, batallas entre pueblos o nombres de reyes, sino que forman los archivos de contabilidad de cada uno de aquellos palacios. Sin embargo, creo que muestran una información muchísimo más enriquecedora: el conocimiento de la geografía, de la economía, de la organización política y social, administrativa y militar, y sobre todo de la religión. Gracias a todo esto y a la lengua de estas gentes que se nos ha permitido conocer, poseemos un gran conocimiento de esta fantástica y enigmática, aunque ya no tanto, civilización.

Veremos que las tablillas conservadas, tan descuidadamente tratadas en unos casos, y tan científicamente en otros, constituyen una fuente de barro indispensable hoy en día para comprender la historia de Grecia y su evolución. Gracias a la destrucción de estos palacios, hemos podido conservar este valioso testimonio para que todavía hoy, 3500 años después, sigamos hablando de ellos.

1. Introducción.

1.1. Objeto de Estudio

El objeto de estudio de este trabajo es el análisis de términos formalmente relacionados entre sí, es decir, con una misma base léxica y distintos sufijos. Esta idea surgió al observar que una serie de nombres, comunes o propios, aparecen en las tablillas de Lineal B con otros términos que derivan de la misma raíz o que al menos comparten la misma base para su expresión. También nos fijamos en que en algunas ocasiones ambos términos eran mencionados en la misma tablilla, en el mismo contexto, y que en otras ocasiones no existía dicha coincidencia y la base léxica y el términos relacionado con ella eran mencionados en palacios distintos y en contextos diferentes.

Al analizar con más detalle estos términos, nos dimos cuenta de que tanto los nombres de divinidades, como de cargos político-administrativos e incluso de funcionarios presentaban varios de estos derivados: en ocasiones el mismo tipo de derivados, en otras expresaban otra cosa diferente, y algunos tenían más de un término relacionado con ellos. Esto pasaba con nombres que designaban a dioses y otros personajes relacionados con el culto; sucedía también con los nombres que hacían referencia a títulos de los dirigentes de estos palacios y a otros cargos, así como a funcionarios de estos palacios; y lo mismo pasaba, lo que es aún más llamativo, con algunos nombres propios, antropónimos `especiales` que generalmente se han identificado y designado como `collectors`. No entraremos en la discusión sobre la nomenclatura de `collector` y sus dificultades y opiniones contrarias, simplemente emplearemos este término para referirnos a aquellos nombres propios especiales, de los que no se pueden negar que son tal, y agilizará nuestros comentarios.

Selección de nuestro *corpus* de ejemplos

Decidimos entonces seleccionar los términos que presentaban estas características y hacer una búsqueda masiva y exhaustiva, para evitar juicios previos, de todos los términos que presentaran una terminación en *-e-jo*, *-e-ja*, *-i-jo* e *i-ja*, con el fin de identificar aquellos adjetivos, sustantivos y demás términos que compartieran la misma base léxica con un término de los que aparecen en nuestros documentos.

En definitiva, lo que hemos hecho es buscar `parejas` de término y derivado, que estén relacionados entre ellos de al menos dos formas: (a) misma raíz léxica y (b) parecen ser la base de la que derivan los términos en *-e-jo*, *-e-ja*, *-i-jo* e *-i-ja*.

Tras esta búsqueda, se ha intentado definir el significado de estos términos y analizar el contexto en el que aparecen, así como los palacios que atestiguan dichos términos y otras cuestiones que nos sean útiles para determinar su importancia.

Herramientas básicas

Para ello nos hemos servido de dos herramientas básicas, combinando posteriormente estas con la bibliografía oportuna. Estos dos instrumentos de trabajo han sido fundamentales a la hora de elaborar este estudio: el primero de ellos, es el índice directo e inverso del *Diccionario Micénico* del profesor Aura Jorro, que ha permitido esta búsqueda general de términos gracias sobre todo al índice inverso; el segundo es la base de datos de DAMOS, de la Universidad de Oslo, elaborada por Federico Aurora, que permite la búsqueda de tablillas y términos y ha sido de gran ayuda a la hora de analizar todos los términos. Por último, nos ha sido también de ayuda para analizar los diferentes *sets* de tablillas la página web de Kim Raymoure. Los micenólogos tenemos la suerte de contar con estos recursos en la web, lo que agiliza en gran medida el proceso de búsqueda y análisis.

1.2 Objetivos

Punto de partida

El punto de partida ha sido la observación de que una serie de términos que aparecen en las tablillas y que han sido y siguen siendo objeto de discusión (*collectors*) presentaban en estos documentos palabras que *a priori* parecen directamente relacionadas con ellos. A partir de aquí, se decidió comprobar si otros términos ya conocidos o al menos más “establecidos” fijados, tenían el mismo tipo de palabras relacionadas, o el mismo tipo de derivados, si se utilizaban para indicar lo mismo empleando mecanismos morfológicos similares, o si por el contrario existían diferencias.

Este trabajo persigue varios objetivos:

- (a) después de establecer la lista de términos relacionados etimológicamente entre sí, analizar los términos que sirven de base, a quiénes hacen referencia, a qué personajes designan, etc. Por otra parte, también será interesante de analizar el tipo de derivado, qué formas morfológicas se emplean y qué expresa la palabra derivada, junto con su significado en las tablillas.

Partimos de la hipótesis de que la importancia de estas personas o dioses tenía mucho que ver con los términos que estuvieran relacionados con ellos.

Por ello, nuestro segundo objetivo fue:

- (b) intentar demostrar la importancia o no de estas personas o divinidades, justificar de alguna forma lo que ya se ha dicho sobre ellos con argumentos lingüísticos, y al mismo tiempo comprobar el hecho de que personajes que se sabían importantes (*collectors*) siguen el mismo patrón (o no) que el resto de personajes de la administración de estos palacios a la hora de formar derivados o palabras relacionadas directamente con ellos. Al analizar el proceso de formación de estos derivados, el tipo de sufijo que se emplea, y el tipo/clase de palabras que suelen derivarse (adjetivos posesivos que designan objetos propios de un personaje, o personal dependiente, o incluso en el caso de las divinidades templos o festividades) se puede establecer una comparación entre estos términos problemáticos y los términos perfectamente reconocidos.

1.3 Metodología

La metodología empleada ha sido la siguiente. En primer lugar, hemos realizado la búsqueda masiva de derivados, de los términos que ya se han explicado antes, es decir, los que terminan en *-e-jo*, *-e-ja*, *-i-jo* e *-i-ja*. A continuación, hemos seleccionado aquellos ejemplos que tengan clara relación con un término de los que nos interesan, ya sean teónimos, nombres de oficio, cargos, etc., pues ese ha sido nuestro criterio de

selección¹. Después de esto, se ha comprobado el significado de cada uno de los términos, lo que ya se ha dicho sobre ellos, para ver si en verdad tienen alguna relación y descartar aquellos términos que aunque parecían estar relacionados, en realidad no. Una vez comprobado el significado y analizado en contexto en el que aparecen, hemos comparado las familias o parejas de términos, para observar si existe un patrón en cuanto al uso y significado de los derivados, cuestión que se analizará en las conclusiones de cada capítulo.

Es importante señalar que resulta de gran ayuda analizar el contexto en el que aparece cada término dentro de la tablilla en cuestión. Es sabido que la estructura de las tablillas es bastante rígida y el lugar que ocupa cada palabra en ellas nos aporta mucho sobre su posible significado cuando no sabemos *a priori* nada sobre ellas. Tan importante como el contexto interno de cada tablilla lo es el externo, es decir, el análisis del *set* de tablillas en el que se inserta el término estudiado para intentar comparar y establecer un patrón general del esquema de las tablillas.

1.4. Estructura del estudio

La estructura central del trabajo está dividida en tres capítulos. En cada uno de ellos, se analizarán las diferentes `categorías` de términos, a saber, en primer lugar los términos relacionados con la religión y la esfera cultural, como dioses y divinidades y personal dependiente del culto; en segundo lugar, se estudiarán los términos que pertenezcan al campo de los cargos político-administrativos de estos palacios, como los dirigentes y funcionarios de alto y medio rango; por último, dedicaremos el tercer capítulo a los términos destacados conocidos como *collectors*. A estos *collectors* los hemos incluido en un capítulo diferente al de los `cargos` debido a las características tan peculiares y especiales que presentan, que ya se explicarán más detenidamente en su momento.

Dentro de cada capítulo también encontraremos tres partes: en la primera de ellas, se hará una introducción en la que se contextualice el tema del que se va a hablar, para poder tener una mejor comprensión de los términos.

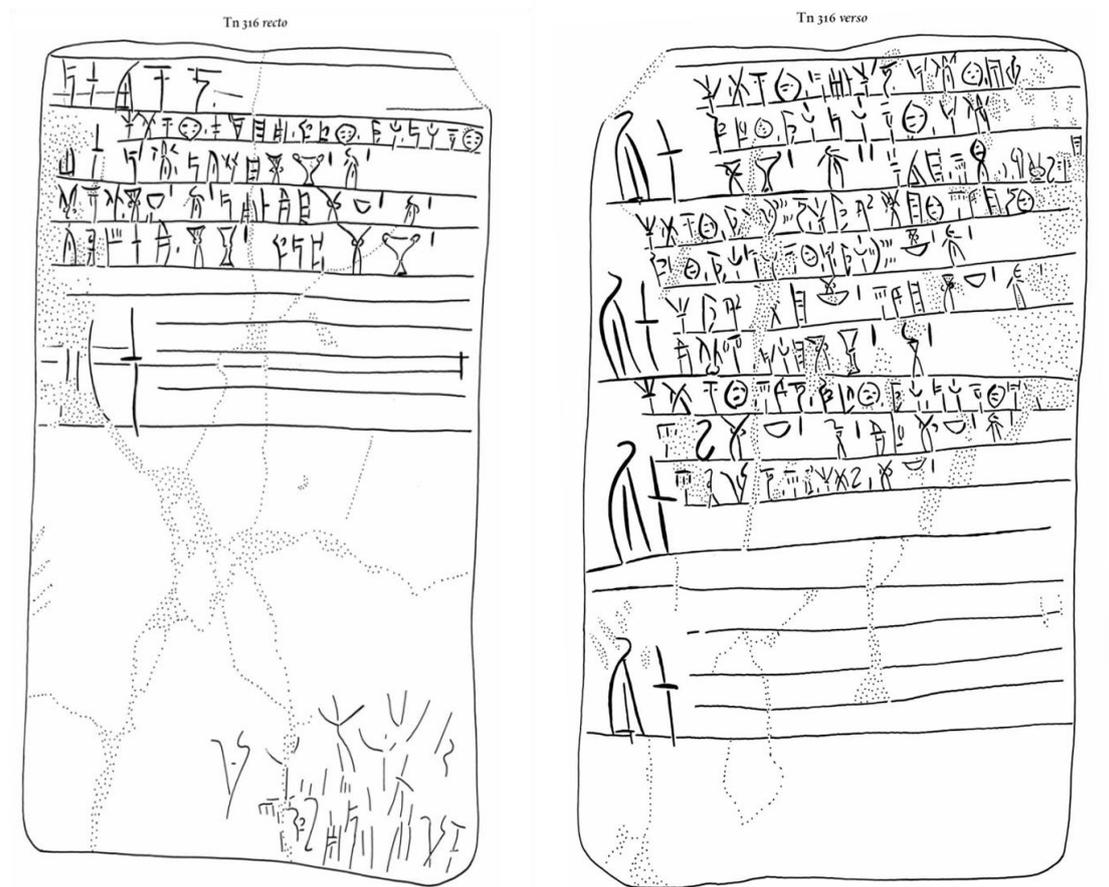
¹Los términos que no presentaban términos derivados no han sido incluidos salvo en contadas ocasiones, cuando el término en cuestión era demasiado relevante como para obviarlo. También en el caso de los dioses nos parecía conveniente señalar aquellas divinidades que carecen de ellos, pues es de gran ayuda a la hora de compararlos entre sí.

A continuación, se expondrán los datos obtenidos tras la búsqueda, mediante la enumeración de los términos base y sus derivados y una explicación sobre cada uno de ellos, de manera más o menos objetiva, con la intención de exponer lo que sabemos acerca de esos términos (número de apariciones, contextos en los que aparecen, significados). Por último, cada capítulo tendrá un apartado de conclusiones en el que se comenta y compara en mayor profundidad toda la información recopilada en el apartado anterior, intentando extraer el mayor número de conclusiones posibles que sean útiles para el fin último de esta investigación.

1.5. Conclusiones generales

En la parte final de nuestro trabajo recogeremos sucintamente las conclusiones que hemos ido desgranando en cada uno de los capítulos mencionados.

CAPÍTULO TEÓNIMOS Y PERSONAL ADSCRITO AL CULTO



Tablilla de Pilo Tn 316

Duhoux, Y., 2005, "Mycenaean Anthology", en Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. I. Peeters. Lovaina.

2. Teónimos y Personal relacionado con el culto.

En este apartado comentaremos aquellos términos que tengan relación con la esfera cultural y divina, es decir, palabras que designen a dioses o divinidades y también aquellas que pertenezcan a la misma familia léxica de los teónimos de las tablillas.

El desciframiento de la Lineal B y el estudio detenido de sus textos, permitió ampliar en gran medida los conocimientos acerca de la religión y el culto de la Edad del Bronce griega. Sin duda, este hecho hizo que los estudiosos del mundo micénico pudieran moverse en este campo de forma más afianzada, si bien no podemos perder de vista que estos textos no son documentos religiosos en el sentido estricto de la palabra. No se trata de oraciones, himnos o tratados sobre la religión de esta civilización, sino que todo con lo que contamos son los registros de transacciones comerciales y económicas, donaciones u ofrendas a los dioses y santuarios, contribuciones para los rituales religiosos y festividades especiales, banquetes, etc. A través de los registros de personal ligado a los palacios se mencionan títulos de dignatarios religiosos, nombres de deidades e incluso de sacerdotes y personajes relacionados con el culto e incluso los templos o lugares en donde se rendía culto a los dioses, por lo que igualmente serán de gran interés.

Sin embargo, hay dos puntos que conviene tener presentes: el primero de ellos, es que siempre nos movemos en el estudio de la religión oficial, pues no contamos con documentos privados que reflejen las creencias populares². En segundo lugar, la precaución que en mi opinión se debe tener a la hora de elaborar conclusiones, pues aunque en algunas ocasiones se pueden deducir respuestas de forma muy obvia, estas conclusiones no dejarán de ser incompletas y provisionales en base a la información que ha llegado hasta nosotros, y siempre dependerá de un número restringido de términos disponibles en los escasos textos que tenemos.

Partiendo entonces del análisis de todas las series de tablillas (puesto que en cada una de ellas encontramos información valiosa para este estudio) y de todos los palacios que tengan constancia de tablillas de Lineal B, expondremos los términos más relevantes

² Algo similar ocurre posteriormente: los datos que nos aportan los documentos epigráficos pertenecen en buena medida al ámbito público, aunque el número de inscripciones dedicatorias ofrecidas por los fieles es importante.

para nuestro estudio junto con los pertenecientes al mismo ámbito léxico, comenzando por los personajes que se identifiquen con más claridad como dioses, a continuación con los términos más dudosos y finalizaremos con un apartado para los términos más oscuros, cuyo carácter divino podamos deducir por el contexto.

Una mención especial recibirán las “ausencias”, es decir, la falta de términos o palabras relacionadas de un personaje que se encuentre dentro de este estudio. En algunas ocasiones sucede que una divinidad, que en época posterior recibe un culto importante e incluso forma parte del panteón olímpico griego, no tiene apenas constancia en las tablillas, y mucho menos palabras relacionadas que expresen un culto hacia esa divinidad, o el nombre de un santuario, ni una relación de pertenencia de personal o posesiones. Esta información será igualmente interesante para este estudio, pues aún contando con lo fragmentado de los testimonios, existen claras diferencias entre las divinidades abundantemente atestiguadas y las que no lo están.

Por último, hemos decidido dejar fuera de este capítulo los términos *ma-ka* y *o-po-re-i* de las tablillas de Tebas por dos motivos que nos parecen de peso:

- 1) Porque, como es sabido, su interpretación sigue siendo dudosa. Los micenólogos no parecen haber llegado a un acuerdo en este sentido.
- 2) Porque aun en el caso de que consideremos que nos hallamos ante dos términos que hacen referencia a dos divinidades, ninguno de los dos tiene palabras afines que pertenezcan a su mismo campo léxico.

2.1 Divinidades

2.1.1. PO-TI-NI-JA

Se trata de una de las divinidades más relevantes dentro del estudio de la religión micénica. Se admite unánimemente que se trata de un teónimo femenino, atestiguado en todos los palacios micénicos. Nos hallamos ante la Πότνια “Señora”, probablemente una divinidad de origen pregregio. Se trata, por tanto, de una palabra griega de origen indoeuropeo³, aplicada posiblemente a una divinidad anterior al asentamiento de los griegos, una diosa autóctona que se asimila e introduce en la civilización micénica y para la que el hablante griego emplea un término de su propia lengua.

Esta Señora parece no estar asociada a ninguna divinidad reconocida después, aunque sí tenemos ejemplos del uso de este término como epíteto de grandes diosas griegas, sobre todo en Homero⁴. En nuestra documentación, salvo en contadas ocasiones, este término también suele aparecer acompañado de diversos epítetos, o precedido de un topónimo en genitivo, para precisar sus atribuciones o diferentes campos de patronazgo⁵, advocaciones que han dado lugar a la individualización de distintas divinidades con la común rúbrica o base de *po-ti-ni-ja*⁶.

En Cnoso *la Señora* aparece sólo en cuatro documentos, por lo que apenas contamos con ejemplos en este palacio. En Oa 745 esta divinidad recibe un envío de 22 lienzos en una fecha determinada (especificada con el nombre del mes), y en Gg 702 recibe un ánfora de miel. Las ofrendas de telas a los dioses constituyen una práctica común y la miel, aparte de su función edulcorante, es un intoxicante⁷ muy primitivo que desempeña un papel importante en el ritual griego antiguo y también en el minoico.

³ Se trata de un femenino arcaico de πόσις, que inmediatamente hace pensar en un femenino del nombre del rey, sánscrito *rājñī*, que responde a *rāj-* (*rājan-*, secundaria). DicÉtym., s.v.

⁴ Encontramos en numerosas ocasiones a la diosa Hera, “πότνια Ἥρη”. También a Hebe (πότνια Ἥβη) y a Artemis (πότνια θηρῶν Ἄρτεμις), si bien en un número ínfimo de ocasiones en comparación con Hera, quien parece ser la “potnia” indiscutible. En otras ocasiones aparece referido a otros personajes femeninos, no necesariamente divinidades, como Circe en la Odisea (πότνια Κίρκη).

⁵ Hay que señalar que no todos los estudiosos están de acuerdo en este punto. Se ha defendido la idea de que nos podríamos hallar ante distintas divinidades en cuyo caso, *Potnia*, sería un adjetivo similar al utilizado en los textos homéricos, cf. Boëlle (2004).

⁶ Los más importantes son: *po-ti-ni-ja a-si-wi-ja* (Pilo), *a-ta-na-po-ti-ni-ja* (Cnoso), *da-pu2-ri-to-jo po-ti-ni-ja* (Cnoso), *po-ti-ni-ja i-qe-ja* (Pilo), *si-to po-ti-ni-ja* (Micenas), *u-po-jo po-ti-ni-ja* (Pilo), *ne-wo-pe-o po-ti-ni-ja* (Pilo), *e-re-wi-jo po-ti-ni-ja* (Pilo). En Pilo el número de advocaciones es mayor.

⁷ Sobre el poder alucinógeno de algunas mieles y su uso en la religión cf. Becerra (2008).

Como veremos, no sólo se le destinan estos productos en Cnosos, sino que será algo frecuente en el resto de palacios, lo que es sin duda otro indicio de la gran importancia de esta divinidad.

En estas dos ocasiones aparece con el epíteto *da-pu₂-ri-to-jo* /daburinthoio⁸/ “del Laberinto”, y se trata por tanto de la advocación de la Señora del Laberinto, cualquiera que sea la explicación última de este término tan oscuro y que tan tentador resulta al encontrarse atestiguado precisamente en Cnosos⁹. En otro documento (M 729) recibe de nuevo cantidades de tela, pero la tablilla está fragmentada y no es posible saber si estaba de nuevo precedida por un genitivo. En el resto de tablillas de este palacio en las que aparece o parece ser mencionada están demasiado fragmentadas, y no podemos averiguar demasiado por el contexto.

De Pilo podemos deducir a partir de la tablilla Tn 316, donde encabeza la relación de divinidades que reciben ofrendas en *pa-ki-ja-si*, su carácter de diosa titular del santuario de *pa-ki-ja-na*. En esta misma tablilla, *po-ti-ni-ja* se encuentra entre diversos teónimos en dativo, destinatarios de ofrendas, como *ma-na-sa*, *po-si-da-e-ja*, *ti-ri-se-ro-e* y *do-po-ta*. En Cc 655 tenemos mencionado que un rebaño de ovejas y una piara de cerdos pertenecen a esta Señora. Pero su participación en la economía de Pilo no se limita a la ganadería y la agricultura mediante la asignación de tierras (Eb 364, Ep 613), sino que parece estar relacionada con un taller de perfumes en Un 249. Es posible que haya tenido un altar en el taller de algunos trabajadores del palacio pilio, lo que justificaría su presencia en el encabezamiento de una tablilla de personal (PY An 1281).

En Micenas la Señora aparece en tres tablillas similares en las que se asientan diversas partidas de un género indeterminado (ideogramas *134/*190) dirigidas a la diosa y a una serie de artesanos (Oi 701, 702, 704). En Tebas *po-ti-ni-ja* aparece en genitivo en la tablilla Of 36, dentro de las distribuciones de lana de tipo *ku*, en la que se destina una cantidad de este material a la “casa de la Señora” para la tundidora: *po-ti-ni-ja wo-ko-de a-ke-ti-ra₂-ku LANA 1*.

⁸ La alternancia *d/l* en *δαβύρινθος/λαβύρινθος* se produce también en otras adaptaciones al griego, cf. *Ὀδυσσεύς/Ὀλυσεύς*.

⁹ Es sabido que los estudiosos han pensado que podría hacer referencia al palacio de Cnosos.

Términos formados sobre la base de *po-ti-ni-ja*:

po-ti-ni-ja-we-jo: adjetivo posesivo de *po-ti-ni-ja*, con la variante gráfica *po-ti-ni-ja-we-i-jo*¹⁰. Se admite en general la interpretación **Potniaweios*, con un significado “perteneciente a la diosa Πότνια”. Encontramos, no obstante, dificultades morfológicas para esa interpretación¹¹, por lo que ha habido diversas propuestas alternativas por parte de los micenólogos¹².

En la serie de Cnoso D1, ocupa el mismo lugar que algunos nombres propios de personas probablemente responsables de los rebaños. Por ello, *po-ti-ni-ja-we-jo* en estas tablillas se entiende como “(ganado) perteneciente a la Potnia”), referido en todos los casos al ganado lanar OVIS^{m/f}. Parece establecerse en estos casos una distribución importante de lana para estos personajes, lo que desvela la relevancia en este sector que tenía la diosa Potnia. En Pilo también aparece en numerosas ocasiones, como en Eb 364 en la serie de registros de cereales; en Un 249, en la serie de registros misceláneos; en Jn 310, en los registros de metales; y en Eq 213, en genitivo, de nuevo en el registro de cereales. Pasemos a comentar más detenidamente algunas de estas tablillas. Las que pertenecen a la serie Jn, con la numeración 310 y 431, presentan el adjetivo *po-ti-ni-ja-we-jo* referido a *ka-ke-we*, término interpretado como “broncistas”; que este adjetivo posesivo se refiera a un nombre de oficio alude al hecho de que estos broncistas están relacionados de alguna forma, con la diosa Potnia. El término alterna con un topónimo (*a-ke-re-wa*) en el mismo contexto:

.1 *Ja-ke-re-wa , ka-ke-we , ta-ra-si-ja , e-ko-te*

.14 *po-ti-ni-ja-we-jo , ka-ke-we , ta-ra-si-ja , e-ko-te*

Podría deducirse que se trata “templo” o “santuario” de esta divinidad. Si nos fijamos en la tablilla Ep 613, este término aparece junto a otro topónimo en genitivo en la fórmula:

¹⁰ Sólo en KN Dp 7742.

¹¹ La base léxica de este término parece clara, es el nombre de la *Potnia*; sin embargo, la formación en *-weios* no se comprende bien. Al tratarse de un tema en *-a*, lo esperado habría sido un derivado en *-a-jo*, del tipo **po-ti-ni-ja-jo*, según el modelo que presenta otro ejemplo de tema en *-a*: *di-wi-ja* > *di-wi-ja-jo*. No obstante, lo que tenemos es una formación propia de un tema en *u-*, al que se ha añadido otro sufijo en *-eios*. Nos hallamos en consecuencia ante la presencia de un sufijo complejo *-weios*, *-weia*, *-weion* cuyo origen último no es fácil de rastrear.

¹² Algunos micenólogos han pasado a considerar preferible el compuesto *Ποτνι-άρφειος / *Ποτνι-άρφιος (cf. ἀρα y arcadio κάταρφος). Cf. *DMic. s.v.*

o-da-a2 , po-ti-ni-ja-we-jo-jo , o-te-pe-o-jo , o-ro-jo , to-so-de , pe-mo GRA 6.

Esta estructura se mantiene fija en la tablilla, es decir, aparece topónimo en genitivo, seguido de *o-ro-jo* y seguido de *to-so-de pe-mo* más diversas cantidades de grano, quedando relacionados los asientos en que se contiene *o-ro-jo* mediante el término conjuntivo introductorio *o-da-a2*; esta lectura resulta evidente también en PY Un 249, en la que *po-ti-ni-ja-we-jo* aparece en primer lugar, en el encabezamiento de la tablilla, siguiendo el mismo patrón de posición que otros topónimos en las tablillas. No sería descartable, por lo tanto, su significado en el contexto de los *ka-ke-we* como “broncistas dependientes o asignados al templo de la Potnia”. Lo mismo ocurriría en el caso de *a-re-pa-zo-o*, que designa también un nombre de oficio, generalmente interpretado como “hervidor de ungüentos”, y que aparece en la tablilla ya mencionada PY Un 249:

.1a *po-ti-ṇi-ja-we-jo*

.1b *pi-ra-jo , a-re-pa-ṣo[-o] ku-pa-ro 2 AROM 2 T 5*

Podríamos traducirla como “en el templo de la Potnia se hace entrega de una cantidad de juncia al perfumista Fileo”.

En resumen, *po-ti-ni-ja-we-jo* es un adjetivo que responde al templo (sc. “lugar perteneciente a la diosa”) de la diosa en buena parte de los ejemplos, pero en otras tablillas califica a un determinado tipo de ganado como en el caso de Cnoso.

No obstante, es importante llamar la atención sobre dos puntos: uno de ellos es el hecho de que en la tablilla de Tebas Of 36 el templo o lugar consagrado a la *Potnia* aparece mediante el uso de la expresión *po-ti-ni-ja wo-ko-de*¹³, */potnias woikonde/*, “a la casa de la *Potnia*”, donde se destina una cantidad de lana. Esta expresión sólo la encontramos en Tebas, mientras que *po-ti-ni-ja-we-jo* aparece en Pilo y en Cnoso. En consecuencia, parece que el templo de la diosa presenta dos denominaciones distintas, una formada sobre la base de su nombre *po-ti-ni-ja-we-jo* y otra, en Tebas, diferente, en la que este lugar se designa como la “casa de la *Potnia*”. Evidentemente las dos denominaciones debieron de coexistir, aunque puede que en Tebas la designación más frecuente fuera la que tenemos aquí.

¹³ El término *wo-(i)-ko-de* aparece también junto a un personaje que no sabemos muy bien si es un dios o un *collector* (cf. capítulo dedicados a los *collectors*) en KN As 1519: *ṁa-ri-ne-wo , wo-i-ko-de*.

El segundo punto es la diferencia en cuanto a la formación de este término con el resto de ejemplos que veremos que forman los templos y santuarios de otras divinidades (*po-si-da-i-jo*, *di-wi-jo*). La formación en el caso de *po-ti-ni-ja-we-jo* es sorprendente (cf. nota 9).

En Cnoso G 820 el mismo adjetivo derivado de la Potnia aparece en fem.: *po-ti-ni-ja-we-ja* califica a una serie de mujeres designadas con el étnico *ku-ta-ti-ja*; y en Pilo Eq 213 *po-ti-ni-ja-we-jo-jo* parece referirse al topónimo *o-te-pe-o-jo*. Podría decirse que el resultado de todo lo explicado es que la diosa *Potnia*, desde un punto de vista religioso, es poseedora de ovejas, de personal y de sus lugares de culto.

po-ti-ni-ja-wi-jo: se trata de una variante morfológica del anterior¹⁴. Aparece en una tablilla de Pilo, Qa 1299, perteneciente a la serie de productos textiles.

2.1.2. PO-SE-DA-O

Se trata de una de las divinidades más importantes dentro de la cultura micénica y que además encontramos dentro del Panteón Olímpico del periodo clásico. Se admite unánimemente la interpretación *Ποσειδάων, atestiguado en micénico con la misma forma fonética que en Homero¹⁵. Según se desprende de los datos de las tablillas, que testimonian abundantes ofrendas, ocupa un lugar predominante en el culto del palacio, como primer dios de Pilo. En efecto, aunque también lo tenemos mencionado en algunas tablillas de Cnoso (X 5560, V 52), es abrumador su número de apariciones en Pilo, sobre todo en tablillas de la serie E¹⁶, en los registros de cereales, de asignación de tierras. De especial importancia también son sus apariciones de la serie Fr¹⁷, en las que diversas ofrendas son entregadas a esta divinidad.

Términos formados sobre la base *Posida-*:

po-si-da-e-ja: se trata de una divinidad femenina, paredro del dios Posidón y término derivado de este último. Se admite unánimemente la interpretación *Ποσιδάεια. Aparece en la tablilla de Pilo Tn 316 junto con otros teónimos destinatarios de ofrendas,

¹⁴ C. J. Ruijgh, *Études* 123, 262; *SMEA* 4, 1967, 49. Se trata de la interpretación de *po-ti-ni-ja-wi-jo*, variante morfológica de *po-ti-ni-ja-we-jo* que presenta un sufijo un tanto distinto: empleo del sufijo *-io-* de pertenencia en lugar de *-eio-*, de difícil explicación, considerado como un sufijo prehelénico. *DMic* s.v.

¹⁵ Cf. Homero: Ποσειδάων; at. Ποσειδῶν,

¹⁶ PY Eq 36; Es 645, 646, 647, 648, 651, 652, 653, 703, 726, 727, 728, 729.

¹⁷ PY Fr 343, 1219, 1224.

todos en caso dativo. Este término sólo aparece en esta tablilla, por lo que al no poder compararlo con otros ejemplos, debemos deducir su significado y función por el contexto en el que aparece aquí:

ma-na-sa , AUR *213VAS 1 MUL 1 *po-si-da-e-ja* AUR *213VAS 1 MUL 1.

No es el único paredro que aparece en esta tablilla, pues como se analizará más adelante, tenemos a Zeus con su femenino correspondiente, Hera, que lo seguirá siendo también en época posterior.

po-si-da-i-jo(-de): este término se ha interpretado como derivado de *po-se-da-o*, generalmente interpretado como *Ποσιδᾶσιον¹⁸, “santuario de Posidón”. Se trata de un adjetivo neutro sustantivado, quizá en locativo en la tablilla Pilo Tn 316, en la que también se encuentra el nombre de *po-si-da-e-ja*. El contexto en el que aparece este término es el siguiente:

“i-je-to-qe , po-si-da-i-jo , a-ke-qe , wa-tu”

Esto ayuda a esclarecer el contexto de este término y en general de toda la tablilla. Melena (2001) traduce: “se celebra una consagración en el santuario de Posidón y marchan en procesión los habitantes de la ciudad”. El verbo “*i-je-to-qe*”, que encabeza la fórmula religiosa para el ritual, tiene el significado de “tener lugar una consagración” o “sacrificar”. En este caso además, va acompañado del lugar en el que se celebra y las personas que acompañan esta celebración. Vemos pues que en este santuario no sólo aparece el titular, Posidón, sino también dos posibles divinidades femeninas, *qo-wi-ja* y *ko-ma-we-te-ja*, si aceptamos que son tal¹⁹.

En una tablilla de diferente contexto, pero también proveniente del palacio de Pilo (Fn 187) tenemos el acusativo direccional con la partícula *-de*.

¹⁸ Cf. Homero *Ποσιδῆϊον*. La presencia ocasional de la posposición *-de* es prueba inequívoca de que nos hallamos ante un nombre de lugar.

¹⁹ Cf. La traducción de Melena:

“Se celebra una consagración en el santuario de Posidón y marchan en procesión los habitantes de la ciudad.

EN PILO se portan presentes y se conducen víctimas
VASO DE ORO 1, MUJER 1 para la Bovina, () Melenuda”.

En esta ocasión, el término aparece entre diversos antropónimos, apelativos de persona y teónimos en dativo, así como otros topónimos en acusativo direccional, destinatarios de cebada y otros productos.

po-si-da-i-je-u-si: apelativo de persona en dativo plural en PY Fn 187, entre diversos antropónimos, apelativos y teónimos en dativo, así como topónimos en acusativo de dirección, destinatarios de cebada. Probablemente se trate de un derivado en -ευς de *po-si-da-i-jo*²⁰, *Ποσιδάειός “sacerdote de Posidón”. Además en esta misma tablilla aparece el propio nombre del templo, *po-si-da-jo-de*, lo cual no deja de ser significativo, pues tenemos el oficiante del culto a Posidón y además tenemos el lugar específico al que se destinan los productos de cebada e higos.

2.1.3. DI-WE

No hay ninguna duda sobre la identificación de esta divinidad: se trata del dios Zeus. Este teónimo aparece en tablillas de diferentes palacios, como en Cnosos (Fp 1; F 51) y en Pilo (Tn 316). Ha sido interpretado unánimemente como */diwei/* (Δί) en dativo y */diwos/* (Δίος) en genitivo. En las tablillas vemos que esta divinidad se atestigua en muy pocas ocasiones, pero siempre destacando su preeminencia. En una de las tablillas mencionadas de Cnosos, en la que se recogen ofrendas de aceite a distintas divinidades en el mes de *Deukios*, el Zeus Dicteo aparece en primera posición. En Pilo Tn 316, comparte santuario en *pa-ki-ja-na* con Hera y su hijo Drimio. Además, como veremos a continuación, da nombre a un mes y un buen número de personas en Cnosos, Pilo y Tebas llevan nombres derivados del de Zeus.

Términos derivados o relacionados:

di-wi-ja / di-u-ja: se trata de un teónimo femenino, directamente relacionado con la raíz de Zeus. Generalmente se admite la interpretación */diwiya/* > Δῖα y su lectura como paredro de Zeus, si bien no puede ser identificada con Hera, pues esta última aparece expresada con su propio nombre. Tanto *di-u-ja* como *di-we* parecen claramente derivados de la misma raíz indoeuropea, pero hacia el final de la Edad del Bronce, Zeus ya estaba emparejado con Hera (como atestigua la tablilla Tn 316).

²⁰ Es interesante que la forma de denominar al personal asignado a un determinado culto tenga esta formación a partir del nombre del templo.

El hecho de que Zeus y Hera aparezcan en Pilo en el santuario de Zeus (*di-u-jo*) sólo confirma esta teoría. Es posible que debido a la supremacía en el Bronce Tardío de Argos y Micenas, en los que el culto a Hera era tradicional, se estableciera a ésta como consorte de Zeus y permaneciera en ese elevado estatus. Todo esto sucedió en detrimento de la diosa DÍA, que en su momento ocupó el puesto de primera esposa de Zeus, tal y como indica su nombre. En época clásica, DÍA era todavía venerada en Fliunte y Sición, donde, no obstante, había sido asimilada con la diosa de la juventud Hebe, conocida también con el nombre de Ganimeda²¹ en estas dos ciudades.

di-u-ja-jo(-qe): probablemente locativo en PY Tn 316. Se trata sin duda de un derivado de *di-u-ja* **Diwyaion*, que indica que nombre del “santuario” de *Diwiya*. Esto implica una mayor independencia de *di-we*, pues no comparte santuario con esta divinidad y sí con las ya explicadas en el punto anterior.

di-u-jo / *di-wi-jo(-de)* / *di-wi-jo*: este derivado de la raíz de *di-we* que presenta las diversas variantes que aparecen mencionadas, tiene a su vez dos lecturas, según el contexto:

1) *di-u-jo* se ha interpretado como un adjetivo sustantivado en locativo que aparece en PY Tn 316, al igual que sus variantes *di-wi-jo* en PY Mb 1366 y *di-wi-jo-de*, acusativo de dirección, en PY Fr 1, con la traducción de “santuario de Zeus”, aunque en la mencionada Mb puede tratarse simplemente de un topónimo. En Tn 316 ya se ha explicado anteriormente su función de santuario de Zeus y su familia, al que se portan una serie de presentes y de víctimas como consagración o para un sacrificio. En PY Fr 1 parece el destino de unos envíos de aceite. Sobre este término es interesante añadir que aparece en una de las pocas tablillas que proceden de La Canea (KH Gq 5):

.1 *di-wi-jo-de*, *di-we* ME+RI * 209 VAS

.2 *di-wo-nu-so*[

“Para el santuario, para Zeus, miel. Para Dioniso, miel.”

²¹ Pausanias, II, 13.

2) *di-wi-jo* aparece en genitivo (*di-wi-jo-jo*) en KN Fp 5 concertando con *me-no*, “mes”. Se trata evidentemente del mismo adjetivo que el mencionado como sustantivado en el punto anterior **diwjos > δῖος*, ahora empleado como nombre de mes²².

Antropónimos que parecen derivar de la raíz **diw-*:

di-wi-je-u: aparece en nominativo singular en PY An 656 y Aq 218, y en dativo singular en PY Cn 3, así como en varias tablillas de la serie Es, donde aparece seguido de *do-so-mo* GRA y unidades de medida, en el mismo lugar de la tablilla que **34-ke-te-si* y *we-da-ne-we*. Se trata de un sustantivo masculino en *-eus*: **Diwyeus*. Es sin duda un antropónimo en An 656, nombre de un *e-qe-ta*, perteneciente a la *wa-pa-ro-jo o-ka ne-wo-ki-to*. En cambio, la ambigüedad de los contextos ha llevado a los micenólogos a plantear diversas hipótesis: un ejemplo es la propuesta de Hiller (2008, p. 241), en la que el término *di-wi-je-u* sería posiblemente “el sacerdote del templo de Zeus” de la misma forma que lo son los *po-si-da-i-je-u-si* (derivado de *po-si-da-i-jo*) del templo de Posidón. La idea es interesante pero no vemos del todo claro el contexto religioso de las tablillas en las que aparece *di-wi-je-u*.

di-wi-je-ja: probablemente se trate de un apelativo de persona femenino, o antropónimo, en KN Xd 97. Se trata sin duda de la forma femenina *Diwyeia*, correspondiente al masculino *di-wi-je-u*, pero la falta de contexto impide mayor precisión en cuanto a su significado.

di-wi-ja-wo / *di-u-ja-wo*: antropónimo masculino que aparece en Cnoso, Pilo y Tebas. Derivado del teónimo *di-wi-ja*.

di-we-se-ja: antropónimo femenino en dativo en MY Oe 103, en el mismo lugar de la tablilla que otros antropónimos femeninos. Este nombre propio parece derivar de la forma masculina siguiente, pero aunque la primera parte en ambos casos parece clara, la segunda es enigmática.

di-we-so: antropónimo masculino en nominativo, en KN V 60, en un catálogo de antropónimos.

²² Cf. Δῖος nombre de mes en el calendario de Macedonia, Etolia, etc.

di-wo: antropónimo masculino en nominativo en KN Dv 1503, en un catálogo de antropónimos masculinos. Probablemente también sea antropónimo en KN E 842.

di-wo-a-ne: probablemente antropónimo masculino. La segunda parte el nombre es obscura.

Términos oscuros probablemente relacionados con el nombre de Zeus:

di-wi-pa-ra: término oscuro que aparece en KN X 722.

di-wo-pu-ka-ta: probablemente dativo singular masculino en KN Fp 363. Su interpretación es muy dudosa, y se plantean dos posibilidades: apelativo de persona masculino, y probablemente término cultural, o antropónimo masculino. Parece tratarse de un compuesto de *di-wo*, aunque ninguna de las explicaciones para el segundo elemento parece convincente.

di-wi-ja-me-ro: este término, que aparece en TH Gp 109, ha sido sujeto de mucha discusión. En principio, había sido interpretado como “Diwiās meros”, con una traducción del tipo “la parte de Diwia”. Sin embargo, estudios más recientes (Viena, 2002) han establecido otra lectura, más extendida actualmente, como “dwi-āmeron”, es decir, “periodo de dos días”. Por tanto, a pesar de haber sido incluido en este apartado en un primer momento, debe descartarse como derivado de *di-we*.

2.1.4. A-RE

Probablemente se trate de un teónimo masculino, del que se admite generalmente su correspondencia con la divinidad Ἄρης “Ares”. Aparece en dativo en una tablilla de Cnoso Fp 14.

Términos relacionados:

a-re-ja: se trata de un sustantivo masculino que aparece en dativo en la tablilla PY Tn 316, entre diversos teónimos en dativo. Probablemente sea un epíteto de *e-ma-a₂*, quizá Ἀρείας, derivado de Ἄρης, aunque no se puede defender con absoluta certeza. Sin embargo, existen opiniones que lo descartan completamente²³.

²³ Ruipérez y Melena (1990).

Antropónimos que parecen derivar de la raíz de *a-re*:

a-re-i-jo: antropónimo masculino en KN Le 641 y PY.

a-re-jo: antropónimo masculino en nominativo en KN Vc 208. Probablemente Ἀρείος, por tanto, variante gráfica del término anterior.

2.1.5. PE-RE-*82

Se trata de un teónimo femenino sobre el que hay mucha discusión. Las hipótesis interpretativas son sumamente variadas, de acuerdo con los diferentes valores atribuidos al silabograma *82²⁴.

*pe-re-*82-jo*: probablemente locativo de una designación toponímica en PY Tn 316, es decir, del nombre del templo dedicado a esta divinidad.

Antropónimo masculino posiblemente derivado:

*pe-re-*82-ta*: antropónimo masculino en nominativo en KN As 602.

2.1.6. I-PE-ME-DE-JA

Teónimo femenino en dativo, en la tablilla PY Tn 316.

i-pe-me-de-ja-<jo>-qe: designación toponímica en la misma tablilla PY Tn 316, probablemente locativo que indica “santuario de *i-pe-me-de-ja*”.

2.1.7. Divinidades sin términos relacionados

DI-WO-NU-SO: se trata de un término identificado con el dios Dioniso. Su aparición en una tablilla de La Canea confirmaba las dudas que existían acerca de su identificación en Pilo Xa 102 y Xa 1419. No tiene atestiguados derivados en las tablillas.

Bien, antes se tenía la idea de que Dioniso era una divinidad que se había introducido de forma tardía dentro del panteón griego; aunque no es así, llama la atención su escasa aparición y la ausencia de derivados, siendo un dios tan importante como lo será después.

²⁴ J. L. Melena, *EM* 51, 1983, 262 ss. (264), identifica este silabograma = twa (< t(h)wa), con posterior asibilación en -swa-, quizá ya manifestada, esporádicamente, en época de las tablillas.

E-MA-A₂: teónimo masculino, en PY Tn 316, Xn 1357 y en TH Of 31, y en genitivo en KN D 411. Generalmente identificado con el dios Hermes.

DI-RI-MI-JO: No es posible establecer una relación clara con una divinidad de época posterior. Sin embargo, su aparición en la famosa tablilla PY Tn 316 como hijo de Zeus lleva a su interpretación como divinidad.

MA-NA-SA: su interpretación griega es dudosa. Aparece entre los teónimos de la tablilla PY Tn 316.

E-NE-SI-DA-O-NE: dativo en KN M 719. La opinión más aceptada es la de interpretarse como un teónimo, pero carecemos de base para interpretarlo como un epíteto de Posidón.

TI-RI-SE-RO-E: teónimo masculino en PY Fr 1204 y Tn 316, entre diversos teónimos. Se interpreta como el “Tres veces héroe”, pero resulta imposible determinar la divinidad concreta a la que hace referencia.

DO-PO-TA: se trata de un teónimo que aparece en la tablilla Tn 316, de nuevo.

E-RA: se ha interpretado unánimemente como el nombre de la diosa Hera en la tablilla PY Tn 316. También aparece en una tablilla de TH Of 28. Una divinidad tan importante como esta en época posterior, no presenta ningún derivado en las tablillas. Puede haber múltiples razones, pero es llamativo.

PI-PI-TU-NA: teónimo en dativo en KN Fp 13, acompañado de pa-si-te-o-i, y otros destinatarios en dativo.

A-TI-MI-TE/A-TE-MI-TO: teónimo en PY Es 650 y dativo en PY Un 219. Se admite en general su correspondencia con Ártemis, con alternancia e/i en micénico.

DO-QE-JA: término de interpretación discutida en PY An 607. Probablemente teónimo femenino.

QE-RA-SI-JA: probablemente teónimo femenino en dativo KN Fp 1. Sin interpretación griega satisfactoria.

E-RI-NU: se trata probablemente de la diosa Erinia²⁵ en KN Fp 1.

E-NU-WA-RI-JO: teónimo dativo en KN V 52. Se interpreta como **Enuálios*.

2.1.8. Término genérico para la divinidad

TE-O

Se trata del sustantivo θεός que tenemos abundantemente atestiguado en Pilo en casos diversos (Eb 297; Ep 704; Eo 276) y sobre todo en genitivo seguido de *do-e-ro* y *do-e-ra* en PY Eb, Ed, En, Eo y Ep. En Cnoso también encontramos numerosas menciones en dativo (Fh 348) y en dativo de plural (E, Fh, Fp, Ga, Gg). Parece incuestionable su interpretación como *θεός (át. θεός), “dios / diosa”, referida a diferentes divinidades. Así las citas de PY E- parece claro que individualizan a la diosa titular de *pa-ki-ja-na*, mientras que en otras ocasiones se ha pensado que puede distinguir productos dedicados a usos religiosos de los que no lo son (Fr).

pa-si-te-o-i: este sintagma formado por los términos *πανσι θεοιθι quizá manifieste una imprecisión voluntaria de tipo administrativo, motivada por la preocupación de no olvidar la mención de ninguna divinidad. Aunque ésta es la opinión más extendida y que resulta más probable, también se ha planteado el considerarlo como una manifestación de un culto panteísta o incluso como el conjunto de divinidades menores que se unirían ante una ofrenda única, interpretaciones que sin embargo parecen menos plausibles.

Términos derivados:

te-i-ja / *ma-te-re-te-i-ja*: se trata de un adjetivo femenino concertando en dativo con *ma-te-re*, en PY Fr 1202. En Cnoso aparece sin acompañamiento en Xe 7437. Se ha interpretado con bastante seguridad como el adjetivo derivado de *te-o*, θεῖα (masculino θεῖος), “divina”, que junto con *ma-te-re* forma el teónimo femenino Μάτηρ Θεῖα, referido, según la opinión más extendida, a Deméter.

²⁵ Posteriormente las diosas Erinias son siempre varias, no se reconoce la existencia de una única Erinia.

te-o-po-ri-ja: este término aparece en Cnoso en las tablillas Ga 1058 y Od 696. Se ha interpretado como el nombre de un festival o ceremonia religiosa: *θεοφόρια (cf. θεοφόρος) con una posible traducción “procesión religiosa en la que se lleva una imagen del dios”.

Antropónimo que deriva de *te-o*:

te-o-do-ra(-qe): antropónimo femenino en nominativo en MY V 659, en un registro de mujeres (*e-ri-tu-pi-na te-o-do-ra-qe* 2). Es un nombre muy frecuente posteriormente y abundantemente atestiguado, Θεοδώρα.

Términos oscuros/interpretación dudosa

PA-DE: se trata de un teónimo (¿o del nombre del templo de una divinidad desconocida con la postposición *-de?*) de difícil interpretación. Aparece en dativo en la tablilla de Cnoso Fp 1, entre diversos teónimos en dativo destinatarios de OLE. No existe una interpretación satisfactoria para éste término.

2.2. Términos que hacen referencia a personal relacionado con el culto

Todo culto necesita tener sus oficiantes y en el mundo micénico también los encontramos, disfrutando de designación propia en las tablillas.

i-je-re-u: en este caso, nos encontramos ante el ἱερέυς “sacerdote”, poseedores de *ko-to-na*, tanto *ke-ke-me-na* como *ki-ti-me-na*, en varias tablillas de la serie E- de Pilo, en el registro de “catastro”, mal llamado así, pues no aparecen referencias topográficas. No obstante, se puede apreciar claramente la distribución de tierras y propiedades, en la que participa este personaje. También aparece en PY Aq 218, Fn 837 y Qa 1290. Entre las menciones de este personaje, encontramos una que merece un comentario más extendido: se trata de su aparición en PY Am 821 con la asignación de *i-je-re-u po-me*, es decir, “el sacerdote pastor”.

Esta asignación podría plantear la posibilidad de que los sacerdotes pudieran estar a cargo de rebaños pertenecientes a algún recinto sagrado de alguna divinidad. Dado que hemos visto que la Potnia tenía ganado calificado de *po-ti-ni-ja-we-jo*, podría tratarse del sacerdote de la Potnia.

En genitivo concertando con *ku-ru-so-jo* (“oro sagrado”) lo tenemos en PY An 303, con la misma discusión acerca de si considerarlo como adjetivo o como sustantivo.

i-je-ro-wo-ko: apelativo de persona masculino, en PY Eb 159 y Ep 613. Se admite unánimemente la interpretación de ἱερο-φοργός “sacerdote oficiante”. Término compuesto.

i-je-re-wi-jo: posiblemente antropónimo masculino en KN K 875.

Además de los términos que acabamos de comentar relacionados con el personal dedicado al culto, en muchas ocasiones aparece una construcción que también designa personal al servicio de las divinidades: se trata de los *te-o-jo do-e-ro* y *te-o-jo do-e-ra*. No son exactamente derivados del término *te-o-jo*, pero sí parece conveniente hacer una breve mención a ellos. Su traducción sería “esclavos y esclavas del dios”, y aparecen abundantemente en las tablillas de Pilo de la serie de catastro E-, asociados a *pa-ki-ja-na*. No obstante, la capacidad que tienen estos individuos para tomar tierras en arriendo es indicio de que no se trata de “esclavos” en el sentido estricto del término. Puede tratarse de una designación metafórica, para indicar una especial relación con una divinidad determinada, de cuya “casa” formaban parte. En todo caso, podríamos hallarnos ante el término genérico que designa al personal adscrito a algunos templos, que en ocasiones podían tener una denominación específica en el caso de alguna de las divinidades más importantes, como sucede en el caso de Posidón, cf. *supra*, *po-si-da-je-u-si*.

2.3. Conclusiones

Parece evidente al revisar todos los datos que se han analizado que existe una gran diferencia entre algunos dioses, que presentan numerosos términos relacionados y además de gran importancia, y otros a los que simplemente tenemos mencionados en alguna tablilla. No obstante, comentaremos algunas conclusiones que nos ayudarán a dilucidar este complejo esquema de divinidades.

La divinidad que más número de derivados presenta es Zeus: tenemos en total once términos relacionados con él, de los cuales al menos nueve son antropónimos. Los que más nos interesan son los restantes, aunque hemos de admitir que un número tan considerable de antropónimos (todos tomando como base la raíz del nombre de este

dios) es digno de tener en cuenta. Comenzaremos comentando que este dios presenta su paredro en las tablillas, es decir, la expresión de su acompañante femenina en el trono: *di-wi-ja*. A su vez, la diosa *Diwiya* parece tener su propio templo, expresado mediante un derivado de este mismo término, *di-wi-ja-jo(-qe)*, lo que denota cierta importancia e independencia de esta diosa, que terminará por disgregarse de este dios y en su lugar establecerse la que en época posterior aparecerá también como su consorte, Hera (*e-ra*). Otro derivado importante que presenta este dios es *di-wi-jo*, una adjetivo que según el contexto designa o bien el santuario o templo de Zeus, *Diw(i)jon*, o bien el nombre del mes de Zeus, *di-wi-jo-jo me-no*, que perdurará como nombre de mes en el calendario de Macedonia y Etolia (cf. *supra* Δῖος²⁷).

Es cierto que Zeus, en cuanto a cantidad, presenta un mayor número que las otras dos divinidades que destacan por encima del resto, Posidón y la Potnia, pero en el tipo de derivados es un tanto distinto. Posidón y Potnia, por ejemplo, no presentan antropónimos con la base de sus nombres, como sí tiene Zeus, pero coinciden en tener otras palabras asociadas, como la expresión de posesiones, templos, y otros datos de interés. Pasemos ahora a hacer una pequeña revisión al personaje de Posidón.

Este dios tiene en total tres términos relacionados con él. Expresa mediante un derivado de su nombre su paredro (al igual que Zeus) que no perdurará en la tradición posterior pero que en nuestros documentos tiene su presencia, *po-si-da-e-ja*, y parece muy clara la relación entre ambos. Es interesante llamar la atención sobre que ambas divinidades masculinas presenten un femenino relacionado con ellos, mientras que veremos que la Potnia aparece ella sola sin ningún acompañante divino. Otro derivado de gran importancia y que es característica común de estas divinidades es la expresión del templo propio, *po-si-da-i-jo(-de)*. Además de esto, es muy llamativo el empleo de un término propio para expresar al personal encargado de su culto, *po-si-da-i-je-u-si*, derivado como ya se ha explicado de nombre del templo. Al igual que *i-je-re-ja*, la sacerdotisa, tiene tierras en propiedad y recibe su retribución por sus servicios, vemos que estos sacerdotes de Posidón también reciben retribución por sus servicios en calidad de cebada (PY Fn 187), donde aparece en la misma tablilla el santuario de Posidón al que se destina también una cantidad de cebada, pero especificada aparte de la que recibe el personal.

²⁷ Conviene señalar que el adjetivo δῖος y su femenino δῖα aparece en Homero y en el texto de los poetas trágicos.

Con la Potnia en cambio tenemos una situación diferente. Sólo presenta un derivado, *po-ti-ni-ja-we-jo*, que no obstante sirve para designar cuestiones muy importantes: por un lado, nos muestra sus pertenencias, que atañen tanto a posesiones de ganado como a personal; y por otro lado, tenemos la designación de su lugar de culto, si interpretamos, como parece evidente, que *po-ti-ni-ja-we-jo* designa un lugar en las ocasiones comentadas en su apartado (cf. supra). Aunque sí comparten la expresión del templo mediante un derivado, ni Zeus ni Posidón presentan términos que hagan referencia a sus posesiones de la forma que lo hace la Potnia. Por tanto, vemos que aunque existen diferencias entre cantidad y tipo de derivados, cada uno de ellos denota su importancia de manera distinta. A raíz de esta cuestión, quizá sería conveniente señalar la posible relación entre la Potnia, evidente encargada de la industria de lana, como patrona o supervisora, pero en cualquier caso estrechamente relacionada, con el *i-je-re-u po-me*, el sacerdote pastor, que bien podría interpretarse como el sacerdote que se encarga del ganado asignado a la Potnia. En verdad no resulta disparatada la idea de que un sacerdote, del que no se especifica un culto concreto, se encargara de las posesiones ganaderas de una divinidad, en este caso la Potnia, y estuviera consagrado a su culto y cuidado, cuando aparece designado con el término *po-me*. Tenemos ejemplos del término ‘pastor’ en varias tablillas, sobre todo de Pilo²⁸, en las que no aparece acompañando a otro nombre. Pero en la tablilla de personal KN Am 821 en la que aparece *i-je-re-u po-me*, podría referirse en concreto a este tipo de oficiante.

Tras estos grandes dioses que no tienen parangón dentro del mundo micénico, tenemos otras tres divinidades que aparecen con términos relacionados en las tablillas: *a-re*, *pe-re-*82* e *i-pe-me-de-ja*. Es curioso cómo en el caso *pe-re-*82* e *i-pe-me-de-ja* el término derivado se emplea para designar el lugar de culto, lo que indican que estas divinidades tenían sus propios lugares de culto y que además formaban parte de un ritual importante como es el que se describe en la tablilla en la que aparecen, PY Tn 316, junto con otras designaciones de lugares de culto como *di-u-jo*, el santuario del dios Zeus.

Todas las divinidades que tienen derivados y se encuentran en este estudio (excepto Ares) expresan el templo o santuario dedicado a ellos mediante un derivado de su propio nombre: *Diw(i)jon* y *Posidahion*, y con la misma terminación *-ion* *Iphemedēja<jon>*, *pe-re-*82-jo*, y *Diwjajon*, el santuario de *Diwiya*, todos ellos

²⁸ PY Ae 134; An 101 y E-.

recogidos en la tablilla Tn 316 de Pilo. A todos estos, deberíamos añadir el término *Daidalejon*, “templo de Dédalo” aunque no contemos con el término base en las tablillas, pues emplea el mismo sistema para expresar el templo.

El sufijo que los forma, *-ion*, aparece en época posterior formando también nombres de templos, por ejemplo, además del templo de Posidón atestiguado en Homero (Ποσιδηϊον), otros como Ἡραϊον, Ἀφροδίσιον, Διονύσιον, Ἀρτεμίσιον, Ἀπολλώνιον y Ἀθήναιον. La Potnia en cambio tiene otro medio para hacer referencia a su lugar de culto: por un lado, el derivado que ya hemos comentado, *po-ti-ni-ja-we-jo*; y por otro el uso del sintagma *po-ti-ni-ja wo-ko-de*, que se interpreta como “a la ‘casa’ de la Potnia”. Cuál es el significado preciso de esta expresión es lo que intentaremos dilucidar a continuación. Este término *wo-(i)-ko*, aunque perfectamente reconocible como οἶκος, ha sido sujeto de discusión y no se ha establecido un significado preciso en las tablillas micénicas, al igual que ocurre con otro término similar, *do-de*, δῶ(δε)²⁹ (TH Of 26), también traducido como “a la casa de”. Parece claro que se trata de un lugar físico, un establecimiento, que podría considerarse como lugar religioso en ambos casos: el caso de *wo-i-ko*, aparte del hecho de que aparece con una divinidad, también se emplea en época posterior para designar templos en algunos contextos³⁰, uso que incluso tenemos en la Odisea (buscar referencia). En cuanto a *do-de*, el contexto religioso de la tablilla parece otorgarle un sentido similar. En todo caso, ¿qué diferencia habría entre *po-ti-ni-ja-we-jo* y *po-ti-ni-ja wo-ko-de*? No descartamos la posibilidad de que el primero de los términos haga referencia al “recinto sagrado de la diosa” y el segundo propiamente al “templo, edificio sagrado de la diosa”.

El término genérico utilizado para designar el ‘santuario’ también aparece en nuestros documentos, *i-je-ro*, *hieron*, que perdurará en época posterior para designar un lugar o recinto sagrado³¹ e incluso templo en sí³². No es posible demostrar con absoluta certeza si los santuarios eran construcciones en sí, sólidas, o espacios dentro de otras construcciones, o si por el contrario eran simplemente espacios sagrados, al aire libre, consagrados a las divinidades. En mi opinión, puede que ambos conceptos sean

²⁹ Esta palabra está presente en la *Ilíada* y en la *Odisea* sobre todo en la fórmula ὑμέτερον/ἡμέτερον δῶ “en nuestra casa”.

³⁰ IG 4.1580 (Aegina), Hdt.8.143, E.Ph.1373, Ar. Nu. 600; οἶκος τεμένιος ἱερός SIG 987.3, cf. 25 (Chios, IV a.C.)

³¹ Hdt.5.119. *LSJ*, s.v.

³² *Of the Jewish temple*, LXX 1 Ch.29.4, Plb.16.39.4, Str.16.2.34, Ev.Matt.24.1. *LSJ*, s.v.

correctos, y que hubiera ejemplos para ambas cosas³³. A la hora de entender estos lugares como recintos cerrados es esencial mencionar a la figura de la *ka-ra-wi-po-ro*, ‘portadora de llaves’, personaje claramente relacionado con la esfera religiosa que sería una especie de funcionaria encargada de custodiar las llaves del templo, al igual que la mención en PY Jn 829 de *ka-ko na-wi-jo*, ‘bronce del templo’, que es requisado en un momento dado y se custodia dentro de este lugar. En ambos casos la evidencia de un lugar cerrado es inevitable: no podemos concebir uso de una llave si no hay puerta o cómo se puede guardar el bronce del templo fuera del templo. Otro personaje que aparece en las tablillas y ayuda a confirmar esta explicación, es el *tu-ra-te-u* o “portero”, considerado generalmente como un funcionario adherido al templo, de grado inferior a *ka-ra-wi-po-ro*. Por su explicación etimológica se define como encargado de las puertas *θυρατέυς (cf. θύρευτής, θύρα), y por el contexto religioso podemos deducir que esté relacionado con los templos³⁴.

Por último tenemos a las divinidades, reconocidas como tales, que no presentan ningún término relacionado con ellas en las tablillas. Esto puede deberse a muchas razones entre ellas lo fragmentario de la documentación que tenemos, o simple casualidad de tablillas conservadas, pero no deja de ser llamativo. Sobre todo en el caso de divinidades que después serán tan conocidas en el mundo griego, como Dioniso, Hera y Hermes. No obstante, su sola mención ya es un dato importante, pues una muestra de que los grandes dioses ya se encuentran atestiguados en el primer milenio (a excepción de Apolo y Afrodita, sorprendentemente). Junto a ellos también hemos visto una serie de divinidades de distinto origen, cuyo nombre no sobrevive al final de la civilización micénica, y que no presentan tampoco otros términos relacionados con ellos en las tablillas.

³³ Hiller (2011) menciona que la existencia de santuarios al aire libre se indica a través de referencia a lugares del tipo *ro-u-si-jo a-ko-ro* R/Lousios agros (territorio (rural) de R/L.), y algún ejemplo más. Además, las referencias a una Sacerdotisa de los Vientos (*a-ne-mo-i-je-re-ja*) no se pueden imaginar en un sitio que no sea abierto; quizá suceda lo mismo con *da-pu₂-ri-to-jo po-ti-ni-ja*, pues se considera que sería una divinidad venerada en santuarios naturales, montañas o alrededor de fuentes y árboles sagrados.

³⁴ En Pilo figura junto a *e-re-wi-jo-po-ti-ni-ja* y *ka-ra-wi-po-ro* (Vn 48).

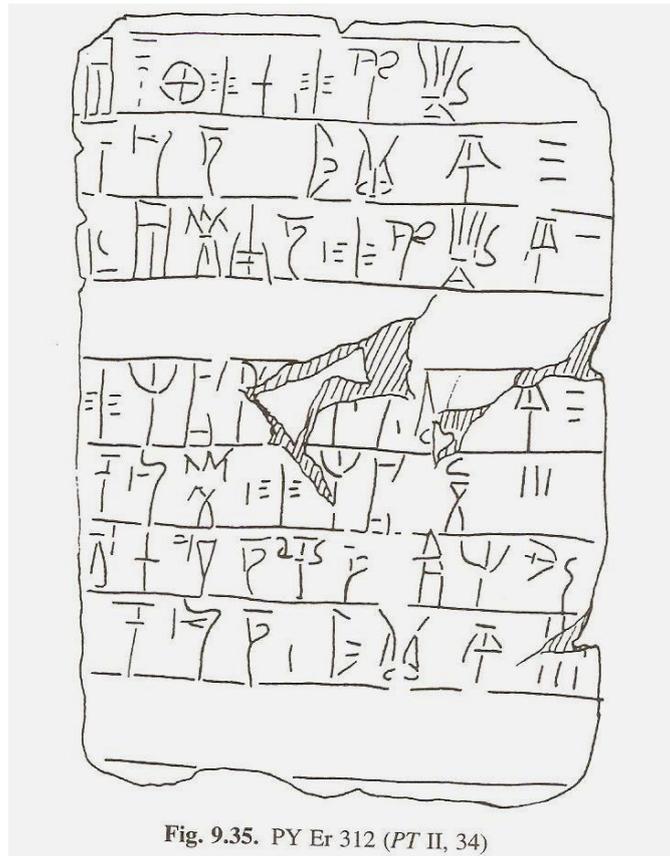


Fig. 9.35. PY Er 312 (PT II, 34)

Tablilla PY Er 312

Duhoux, Y., 2005, "Mycenaean Anthology", en Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. I. Peeters. Lovaina.

3. Dirigentes, Cargos Importantes y Funcionarios.

La actividad reflejada en los distintos palacios micénicos, según la cantidad de documentación disponible, necesitaba una base organizativa para su propia existencia. Dado el carácter puramente económico de la documentación, nos resulta más fácil reconstruir la organización de la producción que la propia administración y gobierno del Estado, entendiendo por gobierno el cuerpo de empleados u oficiales reales involucrados en los asuntos del rey, en tanto competen al Estado y no a su hacienda privada.

El sistema burocrático micénico estaba altamente centralizado, y la autoridad recaía en una serie de una jerarquía establecida de oficiales, descritos en muchas ocasiones como poseedores de grupos de trabajo y personal a su cargo. Los documentos en Lineal B nos presentan a un rey, *wanax*, supervisando esta compleja máquina burocrática en la que figuran una serie de individuos, el *lawagetas*, los *hegetai*, los *telestai*, el *koreter*, el *prokoreter*, el *basileus*, responsables, a distintos niveles, de ejecutar órdenes emanadas desde el propio centro de poder. Conviene tener en cuenta que nuestros datos, que proceden de archivos palaciegos, hacen especial referencia a la organización oficial, es decir, a las actividades propias del palacio y al personal dependiente del mismo. Las actividades y personas que quedaran fuera de esta órbita oficial, en el caso de que pueda hablarse de una actividad privada en ese sentido, sólo estarán presentes en la documentación a efectos fiscales.

En este capítulo analizaremos a estos personajes que se encargaban de una u otra forma de esta administración central y su representación territorial, en el nivel de los distritos integrantes de las unidades estatales. Existe además el nivel local, donde se sitúan los asentamientos humanos o “comunidades”, designados en las tablillas con el nombre de *da-mo* (*dámos*), que también recibirán una mención especial en este apartado, por tratarse de una parte de la organización administrativa de estos palacios, aunque sea a distinto nivel de los personajes mencionados antes.

Por el contrario, no se incluirán en este capítulo los personajes conocidos como “propietarios” o *collectors*, pues se dejarán para otro capítulo aparte por las razones que se explicarán en su momento.

3.1. Dirigentes y Altos Cargos

3.1.1 WA-NA-KA

Resulta evidente su interpretación como *wanaks*, que en Homero aparece bajo la forma ὠνάξ, “rey, soberano, príncipe”, como epíteto del dios Apolo especialmente, pero también de Zeus, Posidón, los Dioscuros, así como de algunos de los héroes más importantes, por ejemplo, Agamenón. La acepción de “dueño, amo, señor” se encuentra asimismo tanto en la *Ilíada* como en la *Odisea*³⁵. Su aparición en algunas tablillas de la serie Fr de Pilo junto con otras divinidades y en aparente relación de similitud con *pose-da-o-ne*, ha hecho pensar a los diferentes estudiosos en la posibilidad de otra interpretación para este término según el contexto en el que aparezca, considerándolo como título con el que se designa a alguna divinidad o quizá al propio Posidón. No obstante, debido a las situaciones ambiguas que tenemos en algunas tablillas como Un 2³⁶, donde sería posible entender que se trata tanto del rey como dios, no se han encontrado razones de peso que impidan ver en la mayoría de las citas la mención del rey, vértice de la pirámide social de la civilización micénica y, como tal, verdadero soberano que en ejercicio de su propia jerarquía reparte su actividad tanto en áreas estrictamente civiles, laicas por tanto, como religiosas.

La aparición de este personaje en las tablillas procedentes del palacio de Pilo es abrumadora³⁷, mientras que en Cnosó sólo encontramos un ejemplo claro³⁸. Sin embargo, como veremos a continuación, los derivados de este personaje ofrecen una mayor variedad de apariciones.

Términos que presentan la misma base etimológica o derivados

wa-na-ka-te-ro: posiblemente se trate de uno de los términos más interesantes para este estudio a la hora de analizar. Se trata de un adjetivo **wanákteros*, con el significado de “real, perteneciente al rey”, referido tanto a apelativos de persona (por ejemplo *ka-na-*

³⁵ Cf. *DGE*, s.v.

³⁶ Nos hallamos en el caso de esta tablilla ante una ceremonia de iniciación del *wanax* en la que se organiza un gran banquete, a juzgar por la cantidad de carne, vino, cebada, aceitunas y miel para los comensales.

³⁷ PY Na 334; 1356; Ta 711; La 622; Fr 1220; 1227; 1235; Un 2; 1426?, muy dañada; *wa-na-ke-te* Fr 1215.

³⁸ KN Ga 675; dudosa interpretación en KN Vc 73 y Vd 136.

pe-u “batanero” en PY En 74), a *te-me-no*³⁹ (PY Er 312), a textiles (Lc 525), a antropónimos masculinos (EL Z 1) o incluso a otros adjetivos (TI Z 29).

Este adjetivo es especialmente relevante e importante desde al menos tres puntos de vista:

1) Formalmente, contiene el tema **wanak-* y el sufijo contrastador *-τερος*, que marca el término caracterizado de la oposición binaria exponente de la división del mundo micénico en dos áreas: la real opuesta al resto⁴⁰.

2) Aparece en una gran cantidad de palacios diferentes. Como hemos visto, tenemos ejemplos en Cnosos, en la tablilla X 976, de fragmentos y en Le 654?⁴¹ y Lc 525 en la serie de textiles. También en Pilo en Eb 903, En 74, En 609, Eo 276, Eo 160, Eo 371, Er 312, en un contexto de registro de cereales referido en varias ocasiones a apelativos de persona. También, como veremos en el siguiente punto, aparece en los palacios de Tebas y Tirinto y en Eleusis.

3) Lo encontramos también en soportes diferentes, pues tenemos dos ejemplos en los que este término parece en cerámica: en Tebas TH Z 839, en Tirinto, TI Z 29 y en Eleusis EL Z 1, si bien de manera poco clara en este último.

wa-na-se-wi-jo: se trata de un adjetivo del que sólo tenemos constancia en el palacio de Pilo. Las tres tablillas en las que aparece son Fr 1215, Fr 1221 y Ta 711 (concertando con *qe-ra-na*, un tipo de recipiente y con un tipo de aceite perfumado para el *wanax*). Existen muchas y variadas teorías acerca de su interpretación. Generalmente se acepta, tal y como se señala en *DMic.*, la forma morfológica **FανασσήFιον/-ία*, derivado de un **Fανασσεύς*, procedente a su vez de **wa-na-sa* (**Fάνασσα* < **Fανακτυα*, femenino de **Fάναξ*⁴², tema que se encuentra en *wa-na-so-i*). Sin embargo, conviene llamar la atención sobre el hecho de que la terminación *-ewija* es frecuente en las tablillas micénicas⁴³ para formar adjetivos y que por lo tanto podría ser el resultado en este caso de una extensión secundaria aplicada a una base **wanass-* (**wanasseus*, **wanassos*,

³⁹ Extensión de tierra de labor que constituye el dominio privado del *wa-na-ka* y del *ra-wa-ke-ta*. Cf. II. 18.550 τέμνος βασιλῆιον.

⁴⁰ Ruijgh (1967).

⁴¹ La referencia de la tablilla Le 654 de Cnosos en *DMic* responde probablemente a un error.

⁴² El nombre de la “reina, señora” *ἄνασσα* aplicado a diosas y a mujeres con el significado de “dueña, ama” está presente en griego, cf. *DGE s.v.*

⁴³ Cf. en último término el estudio dedicado por Bernabé 2013 a esta terminación.

wanassa, wanasson? cf. *wa-na-so-i*) cuyo significado sería semejante a “real, del rey, perteneciente al ámbito del rey”.

wa-na-so-i: se trata de un dativo-locativo de plural (terminación *-oihi*, o bien *-ois*), conectado con el tema de *wa-na-ka* / **wanass-*, para cuya interpretación no existe acuerdo: se ha propuesto como topónimo o santuario perteneciente al *wanax*, bien como designación de las dos diosas (en dual), designación de sacerdotes o individuos conectados con el culto real o incluso como festividad religiosa dedicada al *wanax*. En todo caso, parece evidente la relación con el *wanax* tanto desde el punto de vista morfológico como contextual porque el término *wa-na-ka-te* está presente en dos de las cinco tablillas, acompañado de la *potnia* en una de ellas. Todas las propuestas parecen adecuarse al contexto externo pues en toda la serie Fr se hacen entregas de aceite perfumado a individuos que aparecen en dativo con la terminación *-o-i* (*di-pi-si-jo-i*) o en *-e* (*wa-na-ka-te*), o a santuarios, es decir, nombres de lugar que presentan la posposición *de* (*pa-ki-ja-na-de*). Al igual que el término anterior, *wa-na-se-wi-jo*, sólo tenemos constancia de *wa-na-so-i* en el palacio de Pilo, en el mismo contexto de tablillas de la serie Fr (1222, 1227, 1228, 1235, 1251, variante del escriba *wa-no-so-i* en 1219).

3.1.2. RA-WA-KE-TA

El segundo en importancia después del *wa-na-ka* era el *ra-wa-ke-ta*, **λαφαγέτας*⁴⁴, compuesto de *λαός*, pueblo, y un derivado de *ἄγω*, conducir, guiar. Literalmente su traducción sería “conductor del pueblo”, aunque su función concreta continúa sometida a discusión a falta de testimonios micénicos que especifiquen con claridad el significado de **ra-wo* (*λαός*) frente a *da-mo*. A raíz de esto, muchos quisieron otorgar a este personaje un carácter militar, basándose en el significado de *λαός* en Homero y por tanto extrapolado al mundo micénico, considerándolo pues una suerte de comandante-jefe militar⁴⁵. Sin embargo, esta opinión no es unánime, pues no sería prudente sostener esta afirmación basándose sólo en la teoría etimológica. Los propios textos son los que nos dan alguna información precisa sobre el papel de este dirigente, que nos indica su elevado rango dentro de la escala social y política micénica. Tanto Cnoso como Pilo

⁴⁴ Cf. *λαγέτης* en Hesiquio y dorio *λαγέτας*, en Píndaro y en un fragmento de Sófocles, cf. *LSJ s.v.*

⁴⁵ Así, Wyatt (1994-1995) y Palaima (1995).

tienen su *ra-wa-ke-ta*, y en ambos casos tienen grupos de personal de trabajo bajo su mando, como veremos más adelante.

Aparece mencionado después del *wa-na-ka*, como en PY Er 312, donde se le asigna una cantidad inferior de *te-me-no*, siendo equivalente en este caso a la misma proporción que se le entrega al *e-qe-ta*. En PY Un 718 hace una ofrenda a Posidón y en PY Un 219, junto con el *wa-na-ka* y varias deidades recibe presentes.

*ra-wa-ke-**<si>-ja***: sustantivo femenino que aparece en KN As 1516 seguido de un catálogo de antropónimos masculinos en nominativo y en paralelo con *Jti-jo a-nu-to qa-si-re-wi-ja* VIR 1 y *se-to-i-ja su-ke-re-o qa-si-re-wi-ja* VIR 1 en el encabezamiento de otros dos catálogos. Se trata de una formación derivada de *ra-wa-ke-ta*, **λαΦαγε<σ>ία*, “clase de hombres, grupo de hombres que trabajan para el *ra-wa-ke-ta*” o simplemente sede dependiente del **λαΦαγέτας*.

*ra-wa-ke-**si-jo***: se trata de un adjetivo posesivo derivado de *ra-wa-ke-ta* *λαΦαγέσιος* “perteneciente al *λαΦαγέτας*” que acompaña normalmente a un nombre propio: prácticamente la totalidad de estos personajes son poseedores de un tipo de parcela de tierra y pertenecen al ámbito del *λαΦαγέτας*, de forma paralela a quienes pertenecen al *wanax*. Llama la atención sobre este derivado el hecho de que en Pilo aparezca sólo en tablillas de la serie E-, aunque de forma abundante, y en Cnosó sólo se menciona en una tablilla muy fragmentada (KN E 1569 + 7349 + 7843 + 8004 + fr.). En algunos ejemplos, como en PY Er 312, se ve claramente cómo se le asignan una serie de tierras al *ra-wa-ke-ta* en paralelo con el *wa-na-ka*, si bien en menor cantidad y siempre en un grado inferior al soberano:

wa-na-ka-te-ro , *te-me-no* [

.2 *to-so-jo pe-ma* GRA 30

.3 *ra-wa-ke-si-jo* , *te-me-no* GRA 10

3.1.3. E-QE-TA

Estos *e-qe-ta* representan sin duda la “nobleza” de los palacios micénicos. Se admite en general la interpretación *ék^wέτας⁴⁶, derivado de la raíz *seq^w- (cf. ἔπομαι), para este título de elevado rango, cuyas atribuciones específicas no resultan del todo claras, existiendo numerosas teorías entre los micenólogos.

Sin embargo, su nombre como hemos visto es perfectamente inteligible por el griego y está formado sobre la raíz indoeuropea que significa “seguir”. La teoría más probable es que fueran parte de la comitiva real, la compañía del monarca, su séquito; su título puede traducirse simplemente como “seguidor” o “conde⁴⁷”. Su número debe ser, por tanto, reducido. Su participación en la organización militar de Pilo queda reflejada en todo un juego de documentos que se recuperó en su integridad y presentan buen estado de conservación, lo que permite su total lectura.

Este conjunto de cinco documentos, conocidos como tablillas *o-ka*, por la palabra clave, presenta un encabezamiento muy ilustrativo (ejemplo de la tablilla An 657):

o-u-ru-to , o-pi-a2-ra , e-pi-ko-wo
ma-re-wo , o-ka , o-wi-to-no

Melena traduce: “Así protegen las costas como vigías: destacamento de Maleo en Oitno”, seguido por la enumeración de una serie de suboficiales y el número de hombres que lo defienden. En las líneas 11 y 14 de esta misma tablilla tenemos *me-ta-qe pe-i e-qe-ta*, por lo que contamos con la presencia de estos *e-qe-ta*, que posiblemente estuvieran al frente de la defensa de estas tropas. Todos ellos aparecen con sus nombres propios respectivos. En Pilo aparece en la mayoría de ocasiones en tablillas de la serie A, de personal, en este tipo de contexto. También lo tenemos en PY Ed 317, en la asignación de tierras medidas en *pe-mo*, y en PY Wa 917, en la serie de “etiquetas”.

En Cnoso aparece siempre en la serie de listas de personal.

En B 1055 se nos da el número total de “condes” de Cnoso, con la particularidad de que hay una serie de individuos nombrados por sus nombres, cuyo número puede restituirse como 13, y una fórmula final, *tossoi pantes (to-so pa-de) VIR 213*, “en total

⁴⁶ Tanto ἐπέτας como la forma femenina ἐπέτις están presentes en el griego postmicénico, cf. *LSJ s.v. ἐπέτης*.

⁴⁷ La palabra *conde* procede del latín *comes*, “acompañante”, es decir, tendría prácticamente el mismo significado.

HOMBRES 213”. La interpretación más tentadora del documento es que nos hallamos ante los trece condes de Cnoso con sus equipos subordinados, con un total de 213 hombres⁴⁸.

e-qe-si-jo: se trata de un adjetivo derivado del término *e-qe-ta*, unánimemente interpretado como **hek^wesios*. Algunas de las funciones del conde pueden deducirse gracias a este término y los contextos en los que aparece, además de a los diferentes términos a los que hace referencia. En Pilo sirve para definir unos esclavos, de los que desconocemos el número (Ed 847). También existe un documento en el que se registran una serie de mujeres, trece en total, que van destinadas a los `condes´ (*e-qe-ta-i*), con la particularidad de que se señala la filiación de las mujeres en cuestión explicitándose si las madres son esclavas y los padres, esclavos o broncistas (An 607). Este adjetivo “condal” se aplica igualmente en Pilo a la descripción de ruedas de carros, quizá para indicar un tipo especial, propio de estos dignatarios, o para indicar la asignación de carros destinados a los condes.

En la tablilla PY Sa 682, aparece precedido por *te-tu-ko-wo-a*, un participio de perfecto con el significado de “acabado”, “totalmente realizado” concertando con “rueda”; lo mismo ocurre en una tablilla de Cnoso, L 871, solo que referido a paños de tela. La interpretación que se propone para esto es que pueda referirse a un acabado especial para los condes o que éstos tienen que ver con establecimientos dedicados a dar un acabado especial a ruedas y a paños. Sin embargo, no se excluyen otras explicaciones, pues debido al estado de estas tablillas no podemos precisar más. En Cnoso este adjetivo aparece aplicado a paños blancos (*pa-we-a*, *re-u-ko-nu-ka*) en Ld 571 y 572, a *pe-ne-we-ta* en L 871 y en un estado demasiado fragmentario en Lc 646 + 662 + 6015 + 8517 + frr. + 5875 (103). La presencia de este adjetivo en Cnoso en descripciones de paños en oposición a otro tipo de paños destinados a la exportación sí parece sugerir que los condes están al frente de establecimientos textiles y que controlan la producción de paños y su personal.

⁴⁸ Ruipérez-Melena (1990). Sin embargo, como los propios autores explican, tenemos constancia de que al menos existen otros condes en otros lugares de la isla.

3.2. Cargos importantes y Funcionarios

3.2.1. TE-RE-TA

Entre los propietarios de tierras comunales de Pilo se encuentran estos *te-re-ta*. El propio nombre del título nos da una idea sobre su cargo y función en la sociedad micénica, pues su transcripción sería *telestai*, relacionado con el griego `τέλος´ y por tanto podría interpretarse como “hombre que tiene sobre sí una carga”, pero de nuevo, una cosa es la etimología de la palabra y otra la función que habrían desempeñado. También son propietarios de tierras privadas, como podemos ver en las series En y Eo, donde se especifica el tipo de tierras (*ki-ti-me-na*), aparentemente en régimen de contraprestación al *wanax*. La tierra que tiene determinado individuo lleva aparejada la prestación de una obligación al Estado, y en este sentido el individuo en cuestión es considerado un *te-re-ta*⁴⁹: la finalidad perseguida era la de garantizar un mínimo de comodidad material a los empleados de la administración, al tiempo que se aseguraban al palacio rentas en especie o algún otro tipo de prestación.

Algunos *telestai* ostentan otros cargos oficiales al mismo tiempo, incluyendo servicios relacionados con los asuntos religiosos. Por ejemplo, sus tierras se encuentran principalmente en *pa-ki-ja-na*, que incluye entre otras cosas un importante centro religioso, aunque sus funciones no tendrían por qué limitarse a funciones relacionadas con la religión. De hecho, parece que en general la autoridad de los funcionarios, sobre todo en los niveles más altos de la administración, adopta ambas funciones de secular y religioso, como también podemos ver en el *wanax*, el *lawagetas*, en los *ek^wetas* y en algunos `collectors´.

Resulta llamativo que un cargo administrativo tan relevante, como podríamos decir que son los *te-re-ta*, no presenten ningún tipo de palabra relacionada con ellos, que nos haga pensar en cuestiones o asuntos que dependan de este personaje. Todo se expresa mediante su nombre y el envío/encargo directamente a él. No aparece en nuestra documentación, como en otros casos que ya hemos visto, un adjetivo que derive de este término, para especificar un objeto, o un tipo de trabajadores, o tierras.

⁴⁹ Este tipo de concesiones de tierras tiene paralelos coetáneos en Oriente (ilku).

3.2.2. KO-RE-TE

Nos encontramos, sin duda, ante un título, en forma de nombre de agente en $-\tau\eta\rho$ ⁵⁰; el hecho de que aparezca siempre acompañado de un topónimo o un adjetivo étnico para indicar su circunscripción territorial, inclina a asignarle una función de administrativo local, al margen de que eventualmente dicha función principal pueda combinarse, como ocurre en algunas atestiguaciones, con otra de orden militar o cultural. Son los “prefectos” o “gobernadores” de los distritos, al frente de unidades de gobierno para la distribución de materias primas y raciones y la recepción de productores manufacturados, como veremos a continuación.

En la tablilla de Pilo Jn 829 este individuo aparece encabezando la tablilla junto con su ‘vice’ correspondiente *po-ro-ko-re-te*, y con otros oficiales, incluyendo algunos de fácil identificación, como *ka-ra-wi-po-ro*, que ya hemos visto en el contexto religioso como la “portadora de llaves” y los *o-pi-su-ko* (*opisukoi*), “encargados de los higos”, y los *du-ma-te* y *po-ro-du-ma-te*. Les sigue una lista de contribuciones de bronce, todas destinadas al *ko-re-te* y al vice *ko-re-te*.

En otro documento de Pilo referido a una contribución de oro (Jo 428), aparece nuevamente una serie de funcionarios de distrito, entre los que de nuevo encontramos al *ko-re-te* y su segundo, a los *du-ma-te* y unos *mo-ro-qa*, que debe ser no una designación de un cargo, sino una categoría personal⁵¹. Volvemos a encontrar a estos funcionarios en una recepción y distribución de pieles en PY On 300.

No conocemos los nombres de los *ko-re-te-re* de los dieciséis distritos de Pilo, pero en una tablilla de personal (An 192), tenemos la relación de 16 individuos, algunos de los cuales son claramente *ko-re-te-re* (además de algún que otro *du-ma*), y es muy tentador asociarlos y pensar que realmente estamos ante la nómina de responsables de los distritos de Pilo. En Cnoso tenemos escasamente atestiguados a los *ko-re-te-re*. Sabemos que también tenían segundos y aparecen relacionados igualmente con las entradas y distribución de pieles (C 902, V 865).

⁵⁰ No entraremos a debatir las diferentes propuestas de transcripción al griego acerca de este término, debido a la falta de acuerdo existente entre los micenólogos.

⁵¹ Ruipérez y Melena (1990).

po-ro-ko-re-te: como ya se ha adelantado al explicar el personaje del *ko-re-te*, parece designar un magistrado u oficial de rango inferior, subordinado al *ko-re-te*. Esta explicación hace verosímil la interpretación del primer elemento *po-ro-* como *προ-*, que se podría traducir como ‘vice’⁵². Ejemplos similares los tenemos en latín, como el *pro-* en *procónsul*, *propraetor*, y otros cargos. Aparece siempre en las mismas tablillas en las que aparece su superior, por lo que ya se han comentado en el punto anterior.

ko-re-te-ri-jo: este término aparece sólo en tablilla de Pilo, An 830, referido a un terreno *ke-ke-me-no*. Se trata formalmente de un adjetivo derivado de *ko-re-te*⁵³, por lo que especifica en este caso el tipo de tierra, su pertenencia, pues es un tipo de tierras perteneciente al *ko-re-te*.

3.2.3. QA-SI-RE-U

Otro de los funcionarios que encontramos en las tablillas este *qa-si-re-u*, *g^wasileus* (en época clásica βασιλεύς), cuyo título en la épica homérica y posterior significa “rey, soberano”. Es importante reseñar que en los poemas homéricos esta palabra hacer referencia al soberano local. Designa a los distintos héroes homéricos e incluso aparece con el sufijo *-τερος*, βασιλεύτερος, haciendo referencia al “rey de mayor rango”⁵⁴. Sin embargo, en época micénica su rango no es de tan alto grado: el término parece hacer referencia a un personaje encargado de los trabajos de bronce, una suerte de capataz, cabeza de un grupo de trabajo (*qa-si-re-wi-ja*) tanto en Cnoso como en Pilo, y probablemente en Tebas. Sin embargo, el término *qa-si-re-u* sólo aparece atestiguado en el palacio de Pilo, en cuatro tablillas de la serie J-⁵⁵.

qa-si-re-wi-ja: este término se documenta abundantemente en Cnoso, Pilo y como se ha mencionado en el punto anterior, posiblemente en Tebas. Aunque se discute su significado, la formación es evidente: *g^wasilēwīā*, un sustantivo derivado en *-ía* de *qa-si-re-u* (*g^wasileús*)⁵⁶, que en un principio designaría la actividad del *qa-si-re-u* y que después habría pasado a definir su establecimiento y/o su grupo de trabajo.

⁵² Ejemplos similares los encontramos también en términos micénicos como *po-ro-du-ma* (‘vice’ del *du-ma*) y *po-ro-da-ma-te* (‘vice’ del *da-ma-te*), que al no presentar derivados en las tablillas, no se han incluido en este estudio.

⁵³ La combinación de ambos sufijos, *-tēr + -ios* se encuentra también posteriormente, cf. σωτήριος “benefactor”.

⁵⁴ Cf. *DGE* s.v.

⁵⁵ Jn 431 + fr.: 4; Jn 601 + fr. + 1475; Jn 845; Jo 438 + fr.

⁵⁶ Cf. Bernabé (2013)

En la tablilla de Cnoso As 1516 aparece mencionado en dos ocasiones, en la misma tablilla en la que aparece otro de los grupos de trabajo dependientes de un cargo, *ra-wa-ke-<si>-ja*, a los que parece asignárseles una serie de trabajadores (VIR). También tenemos este término en otros contextos, por ejemplo, en una tablilla de la serie K de Cnoso, en 875, en donde califica a un tipo de copa, *di-pa*, y parece aludir a una determinada copa del *g^wasileús*⁵⁷. Como se puede comprobar, este sustantivo lo encontramos normalmente en la esfera metalúrgica, como es propio siendo un término relacionado con el capataz de los bronceístas, y quizá las vasijas inventariadas, *di-pa* (δέπα, como aparecerá en el griego homérico), sin asas *a-no-wo-to*, sean de metal.

En Pilo, este término recibe una cantidad de cebada en la tablilla Fn 50, junto con otros términos, al igual que en Fn 867. En Tebas aparece en una tablilla muy fragmentada, Ug 42, por lo que no podemos aventurar ningún comentario debido a la falta de contexto.

3.2.4. DA-MO

Este término, al contrario de los que hemos analizado anteriormente, no hace referencia a un cargo administrativo ni funcionario, sino que se ha establecido que se trata de unos asentamientos o “comunidades”, designados con el nombre de *damos*. Unánimemente su interpretación griega es δᾶμος (=δήμος). En cuanto a su explicación como término se han establecido dos posibles acepciones: por un lado, la territorial, entendiendo *da-mo* en un sentido fundamentalmente topográfico de entidad territorial, basando esta afirmación en el significado local de *pa-ro*⁵⁸, o en la etimología de δᾶμος⁵⁹. Pero generalmente se reconoce en el *da-mo* micénico su carácter de entidad administrativa (como agrupación de personas), aun sin excluir la acepción territorial.

da-mi-jo: se trata de un adjetivo derivado de *da-mo*, que ha sido interpretado unánimemente como *dámios* (*démios*), “tierra del *da-mo*”, como expresión equivalente a *ke-ke-me-na ko-to-na* o a *pa-ro da-mo*. Se trataría, por tanto, de un adjetivo neutro sustantivado. Lo encontramos en una tablilla de Pilo en Ea 803, seguido de una determinada cantidad de grano en una distribución de este producto.

⁵⁷ Con todo, el contenido de la tablilla no está nada claro: *qa-si-re-wi-ja* no puede ser un adjetivo que concierte con el sustantivo de género neutro *di-pa*. ¿Podría ser un sustantivo femenino que designara un conjunto de enseres pertenecientes a este personaje? En ese caso, *qa-si-re-wi-ja* tendría dos sentidos bastante dispares: grupo de trabajadores/ grupo de objetos pertenecientes al *gwasileus*.

⁵⁸ Con el significado de “junto a, en” (παρά + Dativo).

⁵⁹ “Land divided at first settlement”, v. *Docs.* 390.

3.2.5. A-TO-MO

Este personaje se enmarca dentro de los cargos de funcionario o grupos de trabajo, pero su interpretación exacta y actividad permanecen oscuras. Aparece en tablillas tanto de Cnoso como de Pilo, sin embargo en escasas ocasiones y a veces con muy poco contexto, debido al estado fragmentario de la tablilla.

a-to-me-ja: se ha interpretado como un antropónimo femenino que aparece en las listas de personal del palacio de Cnoso, y no se ha podido establecer ninguna conexión con el personaje de *a-to-mo*, a pesar de la aparente relación en su base léxica.

3.2.6. DA-MO-KO-RO

Se trata de nuevo de un título de funcionario para el que existen numerosas interpretaciones. Parece que el primer elemento de su formación es incuestionablemente el nombre del “pueblo” (δᾶμος = δῆμος), pero el segundo elemento sigue sujeto a discusión⁶⁰. En Cnoso su presencia es muy escasa además de fragmentaria, pues aparece sólo en dos tablillas de la serie C: 7058 C (3) + 7922 + fr. (109) y 7793 C (3) + 9287 (109), y sin contexto alguno. Por otra parte en Pilo parece que podemos extraer mayores conclusiones. Lo tenemos también en dos tablillas: una de ellas es On 300 + fr. + 375 + frr.: 5 + fr. + 1446 (Cii), en la que aparece mencionado una vez junto con la mención de *ko-re-te* y *du-ma-te*, otros cargos de funcionarios que ya se han estudiado antes. La otra tablilla en la que aparece es Ta 711, la cual nos da la clave para establecer que *da-mo-ko-ro* es un cargo de funcionario dentro de la sociedad micénica.

En esta conocida tablilla se puede leer como encabezamiento el nombramiento por parte *wa-na-ka* de un señor llamado *au-ke-wa* como *da-mo-ko-ro*. Es uno de los dos únicos ejemplos que tenemos en los que el rey aparece ejerciendo como tal, ni más ni menos que en un nombramiento. Por tanto, hemos de deducir que este cargo debía ser de cierta importancia, aunque por desgracia no contamos con ninguna palabra relacionada con este término para poder profundizar un poco más en su significado o categoría.

⁶⁰ ¿κορέννυμι?, ¿κορέω? ¿O bien en conexión con el acadio *tamkāru*, “mercader, agente comercial del rey”? Cf. *DMic. s.v.*

3.3. Conclusiones

Al igual que hicimos en el capítulo de la religión, nuestra intención es la de dar una visión de conjunto resumida de lo que hemos ido analizando parcialmente en este capítulo, para explicar algunas conclusiones que se puedan extraer de dicho análisis, con la intención de esclarecer, en la medida que se pueda, el sistema político y social de esta civilización. En algunos casos, se confirmarán datos que ya te tenían por seguros, y en otras ocasiones nos encontraremos con cuestiones que llamarán nuestra atención.

En primer lugar, comenzaremos con el término que presenta un mayor número de derivados, que no podía ser otro que el *wa-na-ka*, el *wanax*, el soberano. Este dato no ha de sorprendernos, pero no por ello deja de ser interesante detenerse en la explicación de sus términos derivados o relacionados con él, pues no dejará de sorprendernos y será de gran ayuda a la hora de compararlo con el resto de términos. Lo que sí llama la atención es la poca presencia que tenemos del sustantivo *wanax*, pues aparece alrededor de unas veinte ocasiones en todo el corpus de 4500 tablillas de Lineal B que conservamos, y sólo en dos textos se muestra al rey actuando como tal: una de ellas es en la ya comentada tablilla PY Ta 711, en la que nombra a Augetas “*da-mo-ko-ro*”, y en PY Un 2, donde se encuentra involucrado en una ceremonia en el santuario situado en *pa-ki-ja-na*, posiblemente con ocasión de la “iniciación del rey”⁶¹.

En ninguna ocasión vemos al *wa-na-ka* desempeñando funciones militares, como cabeza del ejército al mismo tiempo que ejerce de cabeza del estado micénico. Como sabemos, en Homero la situación será diferente, pues el rey es al mismo tiempo jefe militar y civil, desempeñando ambas funciones. Por otra parte, tenemos la clara relación del *wanax* con el ámbito religioso, como acabamos de ver en la tablilla de Pilo Un 2 (su coronación se desarrolla en el recinto sagrado de *pa-ki-ja-na*) y como ya hemos visto también en el análisis de sus derivados (cf. *supra*). Esta relación del soberano con asuntos de índole religiosa también perdurará en época posterior, pues sabemos por la tradición homérica y posterior que Agamenón era el encargado de officiar el sacrificio de su hija Ifigenia, si se hubiera producido, pero es evidente que la línea divisoria entre el carácter religioso o civil del personaje es mucho más fina en nuestras tablillas.

⁶¹ Melena (2001): ¿su unción como monarca? (*mūiomenōi epi Wanaktei*)

No hace falta recordar que el *wanax* aparece en algunas tablillas como receptor de aceite perfumado en pie de igualdad con la Potnia (PY Fr 1235).

El número total de términos que aparecen relacionados con el *wanax* es de tres. El ejemplo más llamativo que tenemos quizá sea el de *wa-na-ka-te-ro*, más si lo comparamos con el resto. Como ya se ha adelantado en la explicación del término, la forma para designar cosas como “reales” es muy significativa: mediante el sufijo *-teros*, pues se marca una oposición binaria entre las cosas que pertenecen o dependen del *wa-na-ka* y las que no. Por el contrario, el uso del adjetivo posesivo más corriente en *-ios* se emplea para describir o designar a personal, tierras y diferentes productos pertenecientes a otros funcionarios, incluso el *lawageta*, el segundo en importancia después de rey.

Así, vemos que el *wanax* goza de una posición especial y exclusiva, en contraste con el resto. Esto supone una explicación lingüística a lo que ya sabíamos mediante otros medios: que el *wa-na-ka* es la cabeza indiscutible del estado micénico, con un rango superior y un título que le sitúan en lo alto de la escala política y administrativa, frente al resto de cargos que tenemos atestiguados en estos documentos. El adjetivo califica a un tipo de telas (KN X 976) y a diferentes personajes que son de su propiedad, un batanero (PY En 74), un armero (PY En 609), un alfarero (PY Eo 371), (TH Zv 839), diferentes tipos de parcelas y un *témenos*, término que designa posteriormente un recinto perteneciente a personajes importantes o a divinidades.

El segundo término que tenemos relacionado con el *wanax* es *wa-na-se-wi-jo*, que aparece en tres tablillas: dos de ellas en contexto de distribución de aceites, propia de la serie Fr; la otra tablilla es la ya mencionada en varias ocasiones Ta 711, en la que el *wa-na-ka* oficia el nombramiento de un cargo, y en la que aparece este adjetivo con un significado difícil de explicar:

.2 *qe-ra-na* , *wa-na-se-wi-ja* , *qo-u-ka-ra* , *ko-ki-re-ja* *204VAS 1 *qe-ra-na* , *a-mo-te-wi-ja* , *ko-ro-no-we-sa* “recipiente de la casa del rey (¿?) decorado con cabeza de buey y motivos circulares (¿?)”

.3 *qe-ra-na* , *wa-na-se-wi-ja* , *ku-na-ja* , *qo-u-ka-ra* , *to-qi-de-we-sa* *204VAS 1 “recipiente de la casa del rey (¿?) en espiral perteneciente a los aposentos de las mujeres (¿?)”

Por último, el término *wa-na-so-i*, que tanta polémica ha suscitado, aparece en cinco tablillas, todas ellas provenientes de Pilo de la serie Fr. La relación etimológica con *wanax* resulta evidente, pero su formación no está clara desde el punto de vista morfológico. No descartamos la hipótesis de que designe a los servidores, al personal dedicado al recinto (¿sagrado?) del rey, en paralelo a los *po-si-da-je-u-si* del dios Posidón.

El segundo término que más derivados presenta es el *ra-wa-ke-ta*, que se corresponde con el segundo al mando. Este término no se conservará en época posterior como cargo en sí⁶², lo cual es llamativo teniendo en cuenta la importancia que tiene en el mundo micénico. No obstante, en una inscripción Frigia del siglo VI a.C. encontramos una dedicatoria a “*midai lavagtaei vanaktei*”, la inscripción dice así⁶³:

ατες : αρκιαεφαις : ακενανολαφος :
μιδαι : λαφαπταει : φανακτει : εδαες.

“Ates `αρκιαεφαις ακενανολαφος´ dedica
[la inscripción] para Midas, Wanax y Lawageta”

Es difícil evitar la suposición de que se trata de un préstamo muy temprano de la terminología micénica por parte de los frigios, terminología que se convirtió en parte de los títulos oficiales reales⁶⁴.

Como se ha comentado en la explicación de su apartado, debido al significado de *lawos* en Homero como “pueblo en armas, es decir, la hueste, y el segundo término basado en un verbo que significa “conducir”, se ha interpretado generalmente como el “conductor de la hueste” y se le han supuesto funciones militares que realmente no se atestiguan en ninguna parte. En efecto, no aparece en los documentos que recogen el dispositivo de defensa de Pilo, como sí aparece el *e-qe-ta*, aunque podría argumentarse que precisamente el jefe militar debería permanecer en el Estado Mayor y no aparecer en las unidades que habían tomado posesión.

⁶² Sí, como hemos visto, en cuanto a ‘conductor del pueblo’ en Píndaro, Pi.O.1.89, P.4.107, en un fragmento de Sófocles S.Fr.221.12, y una glosa de Hesiquio, λαγέτης· ἡγεμῶν ὄχλον συναγαγόν.

⁶³ PHI, 289,1.

⁶⁴ Lejeune (1968). Interpreta estos dos términos como títulos de “Midas”, todos ellos en dativo, destinatarios de la dedicatoria.

No obstante, ante la falta de documento que confirmen explícitamente esta teoría, se considerará como un alto cargo inmediatamente inferior al cargo del *wa-na-ka*.

Tanto Pilo como Cnosos tienen su propio *lawageta*, poseedor de parcelas de tierra y de grupos de trabajo bajo su mando, posesiones que se expresan, en la mayoría de las ocasiones, con dos términos derivados del propio término. Uno de ellos es el término *ra-wa-ke-<si>-ja*, que hace referencia a un grupo de trabajo dependiente de este personaje, al igual que lo de otros cargos de funcionario, como el *qa-si-re-u*.

De hecho, los tenemos recogidos a ambos en una tablilla que recoge una lista de personal en Cnosos (As 2):

.2 *ko-no-si-ja* , *ra-wa-ke-ja* , *a-nu-wi-ko* VIR 1[]vest.[

.3 *a-ra-da-jo* VIR 1 *pi-ja-si-ro* VIR 1 *ḏa-ḏa*[] VIR 1

.20 *se-to-i-ja* *su-ke-re-o* , *qa-si-re-wi-ja* VIR 1 *ku-to* VIR 1

.21 *sa-u-ri-jo* VIR 1 *du-ni-jo* VIR 1 *wi-ja-ma-ro* VIR 1 *a-pi-ra-wo* VIR 1

Sorprendentemente, aunque no se puede asegurar del todo debido a la falta de acuerdo en la interpretación de sus derivados, el *wa-na-ka* no presenta un término relacionado con él para referirse a un posible grupo de trabajo que dependiera del rey. Nos encontramos por tanto que el *ra-wa-ke-ta* se encuentra en una situación intermedia entre el alto cargo del *wanax* y algunos funcionarios, que sí atestiguan grupos de trabajo relacionados con ellos. Pues el *ra-wa-ke-ta* tiene derivados que expresan tanto posesión de tierras (*ra-wa-ke-si-jo*) como el grupo de trabajo a su cargo (*ra-wa-ke-si-ja*). El adjetivo posesivo derivado del *lawagetas* se emplea sobre todo para la designación de tierras propias del *lawagetas*, al igual que *wa-na-ka-te-ro* especifica las propias del *wa-na-ka*. Esto también lo encontramos en otros cargos como el *ko-re-te*, que mediante su adjetivo derivado *ko-re-te-ri-jo* también designa un tipo de tierras: sobre todo designa el tipo de tierra *ke-ke-me-na ko-to-na*, es decir, el tipo de tierra de cuya distribución se encarga el *da-mo*, cuyo significado exacto es difícil de definir, si bien se halla en oposición al tipo de tierra *ki-ti-me-na*⁶⁵.

⁶⁵ Designa otro tipo de propiedad agraria, de cuya distribución se encargan individuos particulares (en la mayoría de los casos los *te-re-ta*; cf. En 609).

En este mismo sentido y relacionado con el mismo tipo de tierras encontramos al *da-mo*, a la `comunidad`, que bajo el adjetivo derivado *da-mi-jo* designa el mismo tipo de que el propio *dāmos* distribuye, pues se emplea como expresión equivalente a *ke-ke-me-na ko-to-na*. Sería propiamente “tierra del *da-mo*”, *dámios*.

El *e-qe-ta*, aunque tiene un menor número de términos relacionados, igualmente los que tiene son de gran relevancia, pues están abundantemente atestiguados y nos dan alcance de la importancia que tenía este personaje, tanto en el ámbito administrativo de distribución de tierras como en el ámbito relacionado con la milicia. El adjetivo que tenemos derivado de este término es *e-qe-si-jo*, que se emplea principalmente para designar tres cosas: en Cnosos, tal y como tenemos en KN KN Lc 646 + 662 + 6015 + 8517 + fr. + 5875 (103), se especifican unas telas y una cantidad de lana entregada:

.B [] *e-qe-si-jo* ΤΕΛΑ^x [] LANA 140 [

En el mismo *set* de tablillas de Cnosos encontramos al adjetivo *wa-na-ka-te-ro* en el mismo contexto, designando unas prendas `regias`, quizá destinadas a la exportación (KN Lc 525):

.a *'wa-na-ka-te-ra'* ΤΕΛΑ³+TE⁶⁶ 40 LANA 100[

.b *se-to-i-ja* , / *tu-na-no* ΤΕΛΑ¹ 3 LANA [

También en otras tablillas de la serie L⁶⁷ de Cnosos aparece referido a ΤΕΛΑ, por lo que tenemos varios ejemplos de este uso. En Pilo en cambio lo encontramos designando dos cosas diferentes: por un lado, aparece concertando con unos esclavos en PY Ed 847 y referido a unas ruedas en PY Sa 753, Sa 790. Con todos estos datos, creo que podemos afirmar que el *e-qe-ta* es un personaje muy importante, que aunque sólo presenta un derivado, es lo suficiente relevante como para darnos una información que nos permite compararlo con los más altos cargos de la sociedad micénica, tanto en la designación de objetos propios o de la calidad del *hek^wetas* como la posesión de esclavos.

⁶⁶ ΤΕΛΑ³ + TE es el logograma con el que se asientan los `tapices`, de género neutro en micénico, pero masculino en griego posterior: τᾶπης, ἡτος, ὄ, abundantemente atestiguado en Homero (Il.16.224, 9.200, 10.156, 24.645, Od.4.124, 4.298, 10.12.). Cf. Melena (2001).

⁶⁷ pe-ne-we-ta , / e-qe-si-ja , te-tu-ko-wo-a ΤΕΛΑ;4 6 KN L 871 (114).
pa-we-a , / e-qe-si-ja , re-u-ko-nu-ka , ΤΕΛΑ;3 25 KN Ld 571 (116).
pa-we-a / e-qe-si-ja re-u-ko-nu-ka ΤΕΛΑ;2 25 KN Ld 572 (116).

La ausencia de derivados de *te-re-ta*, sabemos que es un título importante por las razones explicadas en el apartado dedicado a él, y de *da-mo-ko-ro*, personaje lo suficientemente relevante como para que sea nombrado por el propio *wa-na-ka*, es muy llamativa. La razón de por qué el *te-re-ta* no presenta derivados puede ser de muchos tipos: bien porque no se haya conservado en ninguna tablilla y sea una mera cuestión de azar, o bien porque no se creyera necesario.

En realidad, este personaje se encarga de distribución de tierras *ki-ti-me-na*, por lo que juega un papel importante en un terreno tan importante como la asignación de tierras. También son propietarios de ellas, como vemos en PY En/Eo, aparentemente y como ya se ha comentado en contraprestación de servicios con el *wanax*. También encontramos una clara relación de estos personajes con la esfera religiosa, como poseedores de terrenos en *pa-ki-ja-na*. Aunque sus funciones no tendrían por qué ser religiosas, es cierto que los cargos, especialmente en los niveles más altos de la escala de poder, adoptan funciones tanto seculares como religiosas, al igual que hemos visto con el *wanax*, el *lawagetas*, el *hek^vetas* y algunos de los *collectors* que analizaremos en el siguiente capítulo.

Como conclusión general, vemos que los términos que derivan o están relacionados con estos personajes de la sociedad micénica hacen referencia esencialmente a dos cuestiones:

1) Posesiones de tierra. Generalmente está establecido que la posesión de tierras era característica de reyes y de dioses; así lo tenemos también en las tablillas micénicas, con las tierras registradas en Pilo pertenecientes al *wa-na-ka* y al *ra-wa-ke-ta*, y al personal dependiente de ellos. Pero también encontramos, si no la propiedad como tal, sí la asignación de un tipo de tierras a otros funcionarios de menor nivel, como son el *ko-re-te* y el *da-mo*, la comunidad, mediante los derivados que hemos descrito antes.

2) Grupos de trabajo dependientes de ese cargo. El ejemplo de esto son los términos que hemos visto de *ra-wa-ke-<si>-jo* y *qa-si-re-wi-ja*.

Esto significa que ambas cuestiones eran de importancia dentro del mundo micénico, y que el poder en esta sociedad tenía mucho que ver con la posesión de las tierras y el control que podrían ejercer estos personajes sobre distintos grupos de trabajadores. De hecho, son el *wanax* y el *lawagetas* quienes tienen cada uno de ellos el *temenos* más extenso. Por otra parte, no debe extrañarnos que del *wanax* dependan ciertos personajes que desempeñan oficios concretos (batanero, ceramista, armero) y que debían de tener cierta importancia porque aparecen dentro de la relación de individuos que figuran en las tablillas del ‘catastro’ de la serie E. Por otra parte, es lógico que el poder de otros personajes de la sociedad micénica se refleje en el control que ejercían estas personas sobre distintos grupos de trabajadores. No sabemos muy bien cómo se establecería la relación de poder de estos personajes con los palacios. ¿Controlarían la producción de estos grupos de trabajadores y se quedarían con alguna parte del resultado final? Parece claro que, al menos en el caso de los *hek^wetai*, éstos eran los receptores de determinados productos de lujo como eran las telas calificadas de *e-qe-si-jo/ e-qe-si-ja* de determinadas partes del carro, ruedas elaboradas con esmero. Parece, claro, en consecuencia, que nos hallamos ante una clase social dirigente encabezada por el *wanax* y formada por personajes de lo que podríamos considerar la nobleza micénica.

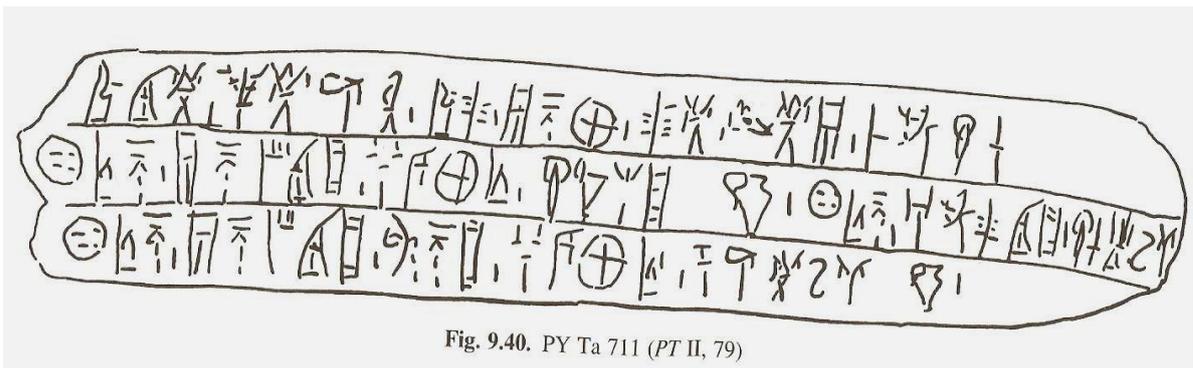


Fig. 9.40. PY Ta 711 (PT II, 79)

Tablilla de PY Ta 711

Duhoux, Y., 2005, "Mycenaean Anthology", en Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. I.* Peeters. Lovaina.

4. *Collectors*

En este capítulo analizaremos una serie de términos que hemos decidido estudiar aparte por las características tan especiales que presentan y los paralelismos que hemos creído ver con las series analizadas en los apartados dedicados a los dioses y a los personajes principales de la sociedad micénica. La identidad de estos personajes, los llamados “propietarios” o “*collectors*” ha sido una de las cuestiones más discutidas entre los estudiosos del mundo micénico. Este nombre de *collectors* tiene una justificación histórica, pues procede de los primeros momentos de la interpretación micenológica, cuando se consideraba que la presencia de determinados individuos en las tablillas de ganado respondía al hecho de que se trataba de gentes que recaudaban tributos de ganado para su entrega a palacio. Las investigaciones posteriores han puesto de manifiesto que los documentos de ganado ovino no representan en modo alguno tributos o contribuciones al palacio, sino que constituyen estados reales de los distintos rebaños⁶⁸. Sin embargo, a falta de mejor designación, seguimos conservando la de ‘*collectors*’, si bien vacía de sentido.

No obstante, lo que sí parece evidente es que se trata de un tipo de personajes importantes dentro de la sociedad micénica, cuyos nombres aparecen asociados a rebaños de ovejas y trabajos relacionados con la industria textil, en ambos palacios de Pilo y Cnoso, y para quienes cada vez hay más argumentos capaces de defender que tenían intereses en otros aspectos de la economía. Fue precisamente esta aparición en diferentes palacios, bajo una misma denominación y en contextos similares la que llevó a hacerse una serie de preguntas acerca de estos personajes. Por tanto, a la hora de estudiarlos hay que tener en cuenta tres puntos, que nos ayudarán a hacernos una idea de quiénes eran estos personajes⁶⁹:

1) Sus actividades están registradas en los palacios centrales, lo que indica que estos centros palaciegos tenían un gran interés o al menos cierto control sobre ellos, o bien mantenían unas relaciones estrechas con estos personajes.

⁶⁸ Ruipérez-Melena (1990).

⁶⁹ Killen (1995).

2) Sus rebaños y grupos de trabajo son tratados por la administración central de la misma manera que trata al resto de rebaños y grupos de trabajo registrados en los archivos (mismo reparto de raciones, los mismos objetivos de producción asignados), salvo que en la cuenta total se separa la actividad de los `collectors` y los que no lo son.

3) En algunos contextos, las referencias a las propiedades de estos *collectors* se encuentran en paralelo con referencias a la propiedad de determinadas divinidades. Así, como veremos, en la serie DI de Cnoso tenemos referencias a `propietarios`, como *ra-wo-qa-no* y *e-se-re-a₂* en posición paralela a la que en otras tablillas de la misma serie tenemos la mención de propiedades de ganado de la *Potnia* (expresadas con el término *po-ti-ni-ja-we-jo*).

Y sobre todo lo más importante para este estudio, y que en buena parte la razón por la que se emprendió este trabajo, es que estos nombres propios aparecen en los documentos con términos que parecen estar relacionados con ellos, es decir, hay palabras con las que parecen compartir una misma base léxica y que comparten muchas de las características con el término en cuestión, como la aparición en varios palacios y en contextos similares a los que se han explicado anteriormente. El objetivo por tanto en este apartado no va a ser esclarecer esta serie de términos, sino llamar la atención sobre ellos en cuanto que presentan palabras relacionadas que son de nuestro interés.

4.1. Collectors

La razón de haber realizado este apartado es que dado que en las tablillas micénicas la aparición de un antropónimo es sinónimo, en muchas ocasiones, de que su propietario es un personaje importante, he decidido comprobar si estos antropónimos presentan formas derivadas, si podemos entender el significado de dichos derivados, y si la respuesta es afirmativa, comprobar si estos antropónimos se encuentran dentro de la `lista`⁷⁰ de los considerados como *collectors*.

⁷⁰ No existe una lista como tal; pero sí contamos con una serie de antropónimos establecidos como *collectors*, es decir, comúnmente aceptados como tales.

4.1.1. A(-KE-TA)

Comenzamos con este antropónimo masculino, nombre de *collector*, que aparece en una tablilla de Cnoso, B 798, seguido del ideograma VIR y de una serie de nombres que también han sido considerados como parte de este grupo de *collectors*. Lo encontramos por tanto en una tablilla de la serie de personal, en la que únicamente tenemos una lista de nombres propios junto con un término que parece un cargo, pero sobre cuyo significado o función no se sabe nada, *o-pi-te-u-ke-we*.

Lo encontramos de nuevo en otra tablilla, esta vez de Pilo, en Cn 719, en un contexto que lo relaciona con el ganado ovino junto con otros nombres de *collectors*:

.10 *a-pa-]re-u-pi* , *pa-pa-ro* , *a-ko-so-ta-ø* OVIS:m 100

.11 *wi-ja-we-ra2* , *a-ka-ma-wo* , *a-ko[-so-]ta-o* OVIS:m 96

.12 *wi-ja-we-ra2* , *a-ke-ta* , *wø[-ne-]we* OVIS:m 100

a-ke-si-ja: se trata de un adjetivo derivado del nombre de *collector a-ke-ta*, que aparece en Cnoso Ap 637, también en una lista de personal, como hemos visto que sucedía con el término base *a-ke-ta* en la tablilla de Cnoso.

.1 *a-ke-si-ja* , *ka-ma*[

.2 *ko-so-jo* , MUL 1 tu 2[

.3 *da*-[

a-ke-ti-jo: antropónimo masculino en nominativo en una tablilla de Cnoso, nuevamente en la serie de personal An 209. Su interpretación no está del todo clara, pero sí parece estar relacionado con *a-ke-ta*, incluso se ha propuesto como patronímico⁷¹.

4.1.2. KO-MA-WE

Se trata de un antropónimo abundantemente atestiguado en Cnoso, ya que lo encontramos en varias tablillas de la serie D-, y también en Ap 618, C 910, Le 5629.

También aparece en algunas tablillas de Pilo, en concreto, en Cn 925 como responsable de un rebaño de cerdos, como miembro de una *o-ka* en An 519 y como nombre propio de un broncista Jn 750.

⁷¹ C. J. Ruijgh, *Études* 157, 161 ss.

Desde el punto de vista morfológico, su formación parece clara y ha sido aceptada en general la lectura **komawen(t)s*, a partir de *komā*, cabellera, y el sufijo abundancial⁷² **went*, con el significado que tendrá también en época posterior de “abundante en”, es decir, “melenudo”. Aparece en nominativo (*ko-ma-we*), en genitivo (*ko-ma-we-to*) y en dativo (*ko-ma-we-te*).

Desde el punto de vista prosopográfico, se ha reconocido que es probable que en todas las menciones de Cnoso se trate de la misma persona, del *collector* identificado en Dv 5278, y el mismo que aparece en el resto de tablillas de esta serie (Dk 920, 931, 1049; Dv 1272, 7176, 8562), a pesar de los varios y diferentes topónimos que le acompañan en cada una de las ocasiones.

En este palacio está atestiguado además en Ap 618, como propietario de 2 MUL, en Cn 913, precedido de *pa-ro* y seguido de una asignación de cabeza de ganado (CAP^m), y en Le 5629. Todos estos testimonios nos dan cuenta del papel relevante que este personaje tenía en la sociedad cretense. En cuanto a Pilo, la diversidad de funciones que se le asignan inclina a distinguir tres personas diferentes: un oficial perteneciente a la *ke-wo-no-jo o-ka* en An 519; el pastor en *da-we-u-pi* en la tablilla Cn 925; y la persona mencionada en Jn 750 entre los *a-si-jati-ja*, *ka-ke-we*, *ta-ra-si-ja*, *e-ko-te / pa-ra-ke-te-e-we*.

ko-ma-we-ta: únicamente atestiguado en KN 798 entre otros *collectors* (cf. *supra*, s.v. A-KE-TA). No se descarta que pueda ser un error en lugar del esperable *ko-ma-we-te* en dativo. En el caso de que no lo fuera, habría que pensar en la posibilidad de que se trate de un nombre propio de la misma base *komawent-* a la que se habría añadido otro sufijo más en *-as*⁷³.

ko-ma-we-te-ja: se trata de un término muy debatido y estudiado por los micenólogos, sin que exista todavía una interpretación satisfactoria, tanto en lo relativo a la morfología como a su interpretación semántica.

⁷² En la lengua homérica y en la lengua poética en general son frecuentes los adjetivos que presentan este sufijo, cf. *δακρυόεις* “lleno de lágrimas”, *φονόεις* “sangriento”, *ἐρόεις* “lleno de encanto, encantador”, etc. Es asimismo frecuente en algunos topónimos de tipo *Σελινόυς*, “lugar en el que abunda el σέλινον”.

⁷³ No parece razonable la hipótesis de que se trate de una forma de acusativo ya que el contexto nos muestra una lista de nombres propios en nom. y/o dat. Es interesante el paralelismo con *e-re-pa-te*, *e-re-pa-ta*, *e-re-pa-te-ja* (<http://minoan.deaditerranean.com/resources/linear-b-sign-groups/ko/ko-ma-we/>).

En general toda la comunidad científica está de acuerdo en cuanto a la formación de *ko-ma-we*; como se ha explicado anteriormente en el apartado dedicado a ese término, la base para la formación fue en su momento *komā* (át. κόμη) “cabellera”, a la que se añadió el sufijo *-went*, perfectamente reconocible en época posterior para formar adjetivos. Aceptado por todos está también hecho de que se trata de un antropónimo, es decir, que el adjetivo que en principio hubiera formado este sufijo, está sustantivado, y lo tenemos en las tablillas empleado como antropónimo, como sustantivo, “el de gran, larga cabellera”.

Se trataría de un nombre parlante, hecho común en el mundo griego. Entonces, en mi opinión, la formación de *ko-ma-we-te-ja* resulta evidente: se trata de un término derivado de éste último, pudiendo ser una formación secundaria⁷⁴. Muchos han objetado a esta interpretación que el femenino de los adjetivos en *-went* originariamente en grado cero⁷⁵, produciéndose a su vez la asibilación de la dental en contacto con *yod* al añadir el sufijo de formación de femeninos *-ya*, obteniendo por tanto un resultado diferente. En las tablillas contamos con ejemplos: *to-qi-de-we-sa*, *ko-ro-no-we-sa*, por ejemplo, aplicados a un tipo de recipiente en Ta 711⁷⁶. Sin embargo, si aceptamos que el término *ko-ma-we-te-ja* se forma sobre la base fosilizada de *komawent-*, como nombre propio, no ya como adjetivo en *-went*, la dificultad morfológica quedaría explicada, al añadirse simplemente el sufijo de formación de femeninos *-ja*. El resultado, por tanto, tampoco sería un adjetivo, sino un sustantivo femenino al que habría que buscarle significado, atendiendo al contexto en el que aparece.

Este término lo tenemos sólo en dos de nuestros documentos. Una de estas tablillas es PY Tn 316, en la aparece junto a una serie de divinidades importantes. Ya hemos tenido ocasión de mencionar esta tablilla para ilustrar los nombres de algunas parejas femeninas de divinidades importantes, Posidón y Zeus, y de algunos de sus templos. No cabe duda de que *ko-ma-we-te-ja* en esta tablilla es también el nombre de una divinidad desconocida posteriormente en los textos griegos de época posterior.

⁷⁴ Cf. Del Frio (1996-1997) para quien *ko-ma-we-te-ja* puede ser interpretado como paredro de una divinidad masculina *ko-ma-we*. En esta misma línea, Dubois (2010) prefiere interpretarlo como la diosa “protectrice des *Komawens*”, es decir, una suerte de diosa tutelar de la familia de los *Komawens*.

⁷⁵ **wnt-ya* > -ασσα, aunque la mayor parte de las veces estos femeninos presentan una terminación en -εσσα, con vocalismo analógico del masculino.

⁷⁶ Cf. nuestro apartado sobre *wa-na-se-wi-ja*.

Si, como acabamos de señalar, *ko-ma-we-te-ja* deriva del nombre propio *ko-ma-we* resultaría sorprendente en el caso del nombre de una diosa. Por ello, se ha intentado salvar este escollo avanzando dos posibles explicaciones: por un lado, podría tratarse de una diosa paredro de una divinidad masculina **Komawents* (no atestiguada como tal en las tablillas micénicas) y por otro, de la diosa tutelar de la familia de los *Komawents* (cf. nota 8).

En el otro ejemplo, en la tablilla de Tebas, Of 35, las dificultades son menores: aparece seguido inmediatamente de *te-pe-ja*, y designa al nombre de las operarias que fabrican el textil llamado *te-pa*, de manera que sólo puede entenderse como un grupo de trabajadoras en Tebas dependientes de este personaje *Komawents* que reciben una cantidad de lana de tipo *ku*, junto a otro grupo de trabajadoras.

En cualquier caso y a pesar de que la formación de *ko-ma-we-te-ja* no resulte evidente, nadie puede negar su relación con el nombre propio *ko-ma-we*, y su significado en las dos tablillas en las que se atestigua no ofrece dudas.

4.1.3. PU₂-KE-QI-RI

En cuanto a este término, no se ha asegurado que se trate de un *collector*. Parece más bien, según el contexto en el que aparece, una suerte de funcionario o inspector, o bien un título o nombre de oficio. Este personaje asiste al nombramiento de un personaje, *au-ke-wa*, como *da-mo-ko-ro*, de manos del propio soberano *wa-na-ka* (PY Ta 711). Además, *pu₂-ke-qi-ri*⁷⁷ asiste como testigo a esta ceremonia, *o-wi-de*, *hō wide*, “así vió”. Si tomáramos como cierta la teoría de que estos *collectors* pertenecieran a los círculos más cercanos del *wa-na-ka*, formando una especie de élite local⁷⁸, este personaje podría incluirse dentro de este grupo y no sería de extrañar que acudiera a un acto como este.

Además un personaje con el mismo nombre en dativo (*pu₂-ke-qi-ri-ne*) aparece como receptor de una cantidad de vino en una tablilla de Tebas, Gp 119. Otro dato a tener en cuenta es la aparición de un término derivado en el palacio de Tebas, lo que hace más plausible aceptarlo como *collector* o al menos como alguien con cierto poder.

⁷⁷ Se trataría de un nombre totalmente griego según García Ramón (2009) “/P^huge-g^wrins/ “who escaped (ἔφυγε) the heavy (βρῖ-)”, namely the spear, the evil or the stone”.

⁷⁸ Se ha propuesto que estos personajes pertenecieran a una especie de clase noble, no exactamente del linaje real, pero que pertenecieran a dinastías cuyo nombre es compartido en los diferentes palacios.

pu₂-ke-qi-ri-ne-ja: se trata de un adjetivo femenino derivado de *pu₂-ke-qi-ri*, que aparece en dos tablillas de Tebas: en la primera de ellas, Of 27 este término lo tenemos en un contexto que está claramente relacionado con la industria de la lana, y además aparece acompañado de otros términos derivados de nombre de *collector*, como *a-ka-i-je-ja*. Posiblemente se trate de un grupo de trabajadoras dependientes de este personaje, al igual que *a-ka-i-je-ja*. En segundo lugar, este término posiblemente aparezca en TH Gp 119, aunque la tablilla está dañada y la palabra se encuentra fragmentada.

4.1.4. MA-RI-NE-U

Nos encontramos de nuevo ante un personaje de difícil interpretación. El término en sí sólo aparece en Cnoso, y se le ha considerado como una divinidad por diversas razones, aunque aparezca en dos tablillas de la serie G (Ga 674, Gg 713+994), en contextos que resultan bastante ambiguos, como receptor de una cantidad de hierbas aromáticas paralelamente a *ku-pi-ri-jo*, por ejemplo. Sin embargo, su carácter supuestamente divino se alude con la comparación con otras tablillas de la misma serie, en las que *pa-si-te-o-i* y la *po-ti-ni-ja* reciben la misma ofrenda de miel (Gg 702) que el *ma-ri-ne-u* (Gg 713+994), ha llevado a los estudiosos a considerarlo como tal, una divinidad. En otra tablilla de Cnoso, As 1519 +fr., tenemos, sorprendentemente, *ma-ri-ne-wo wo-i-ko-de*, es decir, con el término que designa al “templo” *wo-i-ko-de*, cf. *po-ti-ni-ja*, *wo-ko-de* TH Of 36.

ma-ri-ne-we-ja: su paralelismo con *ko-ma-we-te-ja* en la tablilla de Tebas Of , no ofrece dudas: se trata de un grupo de mujeres pertenecientes a *ma-ri-ne-u* receptoras de una determinada cantidad de lana. El derivado de *ma-ri-ne-u* aparece por tanto en otro de los palacios y parece claro que hace alusión a una persona porque no hay ejemplos similares de grupos de mujeres cuyo nombre esté formado a partir del de una divinidad.

4.1.5. A-KA-I-JO

Se trata de un antropónimo masculino que en De 1084 y Dv 1085 es el nombre de un *collector*, que aparece en las tablillas de la serie de registro de ovejas. Parece lógico pensar que este tipo de personajes se encarguen de ganado ovino, y que luego los grupos de trabajo que dependen de ellos estén relacionados con la industria de la lana.

a-ka-i-je-ja: encontramos este término en una tablilla de Tebas, Of 27, como se ha dicho, relacionado con la industria de la lana. Se trata de un adjetivo derivado de *a-ka-i-jo*. De nuevo en esta ocasión, nos hallamos ante un grupo de trabajadoras pertenecientes a *a-ka-i-jo* que reciben una cantidad de lana junto con las trabajadoras de *pu₂-ke-qi-ri*, las *pu₂-ke-qi-ri-ne-ja*.

4.1.6. WE-WE-SI-JO

Nos encontramos ante un antropónimo masculino abundantemente atestiguado tanto en Cnoso como en Pilo. En Cnoso aparece en tablillas de las series Ak, D-, L, Lc, Od y X, sobre todo en las de la serie de registro de ovejas, mientras que en Pilo lo tenemos en Jn 431, 658 y 725, en un contexto que parece diferente. Desde el punto de vista prosopográfico probablemente hay que diferenciar dos individuos: por una parte, el *collector* claramente diferenciado en las tablillas cnosias; por otra parte, el *ka-ke-u* citado en las tablillas de Pilo.

we-we-si-je-ja: se trata del adjetivo femenino derivado del antropónimo *we-we-si-jo*, con una significación aproximada a la de “(trabajadoras) de *we-we-si-jo*”. Este término lo encontramos sólo en Pilo, en las tablillas de personal Aa 762, Ab 217 y en Ad 318.

4. 1.7. PE-RI-QO-TA

Volvemos a tener a un antropónimo masculino, que aparece tanto en palacio de Cnoso (Dq 42, 46, 8351; Uf 1022) como en el Pilo (Jn 693). De nuevo, en Cnoso son frecuentes en la serie D-, de registros de ovejas, mientras que en Pilo parecen relacionados con *ka-ke-we* y el bronce.

pe-ri-qo-te-jo: se trata de un adjetivo posesivo derivado del antropónimo *pe-ri-qo-ta*, en varias tablillas de las series Da, Db, De y Dv de Cnoso, precedido en todas las menciones de un antropónimo masculino y un topónimo, y seguido de OVIS. Referido al ganado lanar, en cuya compañía aparece mencionado, con la misma función que el genitivo *pe-ri-qo-ta-o* de KN Dq⁷⁹. Se trataría por tanto del “ganado de *pe-ri-qo-ta*”.

⁷⁹ Cf. *DMic. s.v.*

4.1.8. SA-PI-TI-NU-WO

Se trata de un antropónimo masculino, que aparece en una tablilla de Cnoso en una lista de personal (As 1516), seguido del ideograma VIR 1. Sólo lo encontramos en el palacio de Cnoso, al igual que su derivado. Aunque no tengamos constancia de su carácter como *collector* (por ejemplo, sólo aparece un palacio, no en varios⁸⁰), podríamos inclinarlos a pensar que tal vez lo sea, al presentar el mismo tipo de derivado que encontramos en otros de estos personajes.

sa-pi-ti-ne-we-jo: nos encontramos ante un adjetivo posesivo derivado del antropónimo *sa-pi-ti-nu-wo*, que aparece en una tablilla de la serie F de Cnoso (F 841), mencionado en dos ocasiones. En esta tablilla se destinan una serie de productos (grano, semilla e higos) a un lugar (*pa-i-to*) a varios receptores (*Ja-di-*22-sa*, *mi-sa-ra-jo*), entre ellos a *sa-pi-ti-ne-wo*.

4.1.9. E-SE-RE-A₂

Nos encontramos ante un antropónimo masculino, atestiguado en el palacio de Pilo en una tablilla de personal. En esta ocasión, será el derivado el que nos dé la clave para entender a este término como *collector*.

e-se-re-e-jo: se trata del adjetivo posesivo masculino derivado del antropónimo *e-se-re-a₂*, referido en todas las ocasiones al ganado que le sigue y sustituto del nombre de *collector* en las diferentes citas de Cnoso (KN DI).

4.2. Collectors sin términos derivados

A continuación pasaremos a explicar algunos términos que, englobados dentro de este grupo de personajes, no presentan términos derivados ni relacionados con ellos en las tablillas.

A-KO-SO-TA

Nos encontramos ante un antropónimo masculino, personaje de gran importancia entre los funcionarios del palacio de Pilo, a juzgar por la frecuencia de sus atestiguaciones y

⁸⁰ El hecho de que aparezca en varios palacios y no sólo en uno no parece ser requisito indispensable, pues tenemos ejemplos de otros antropónimos considerados Collectors que sólo están atestiguados en un único palacio (cf. *a-ko-so-ta*).

la diversidad de sus cometidos: conectado con *a-ko-ra* y la economía pecuaria en la serie Cn, junto con *a-ke-o*, *a-pi-me-de* y **we-da-ne-u*, también considerados *collectors*; de Eq 213 se deduce cierta función de inspector sobre una recolección de *pe-mo*, por la fórmula *o-wi-de*; en Pn 30 recibe determinados objetos (*169) de tres individuos, al parecer actuando como intermediario entre estos y la administración del palacio, mientras que en Un 267 y Wa 917 su función es la distribuidor (*o-do-ke/]**o-da-sa-to*); en Va 482 lo encontramos relacionado con una transacción de marfil.

A-KE-O

De nuevo tenemos un antropónimo masculino, atestiguado en el palacio de Pilo en varios casos: nominativo en An 192, Cc 660, en dativo en Mb 1434 y probablemente en Xa 1378, y abundantemente documentado en genitivo en Cn-, precedido de un topónimo y un antropónimo masculino, y seguido de OVIS^{m/f} / CAP^{m/f}, excepto en Cn 655 (seguido en caso de *a-ko-ra* más OVIS). En Cnosó aparece en una tablilla muy fragmentada (X 8502) sin apenas contexto. Parece evidente su papel como *collector* de rebaños, sobre todo en la serie Cn junto a los nombres hemos visto en *a-ko-so-ta*.

A-PI-ME-DE

Se trata de un antropónimo masculino que se usa tanto en Cnosó como en Pilo, y que en las tablillas pilias designa a un personaje importante, que controla una *a-ko-ra*⁸¹ en Cn 655, y es dueño de esclavos en Eb 1186, 1187, 1188 y en Ep 539; y poseedor de un *e-to-ni-jo ke-ke-me-na-o ko-to-na-o* en Eb 473 y Ep 539.

Su comparación con los personajes *a-ko-so-ta* y **we-da-ne-u* ha llevado a pensar en la posibilidad de que fuera uno más de los *collector*; sin embargo, los contextos en los que aparece como propietario de esclavos y de tierras han inclinado a algunos micenólogos a asignarle la categoría de *e-qe-ta*, e incluso la de sacerdote, aunque esta última hipótesis parece menos probable.

⁸¹ Al igual que a *a-ko-so-ta* y a **we-da-ne-u*, siendo los únicos personajes de la tablilla a los que se les asigna una *a-ko-ra*.

RA-WO-QO-NO

Este antropónimo aparece atestiguado en Cnoso, especialmente en dos tablillas de la serie D (Dl 928, D 1650), y en otras dos más (B 798 y Mc 4462). Se establece unánimemente su interpretación como *collector*.

4.3. Conclusiones

Pasaremos ahora a revisar todos los datos que se han expuesto para organizar las conclusiones relativas a este capítulo. En general, la información que tenemos acerca de estos personajes es limitada; aunque han sido muy estudiados y tenemos recogida mucha información acerca de su presencia en las tablillas, su papel dentro de la sociedad micénica no está del todo claro, más allá de estar a cargo de rebaños de ovejas y de aparecer relacionados con ciertos grupos de trabajo. Por suerte, sí contamos con algunos términos que, al aparecer también en un contexto religioso (sobre todo en Tebas) nos permitirán una mayor explicación acerca de ellos.

Los collectors designados con los nombres de *pu₂-ke-qi-ri*, *ma-ri-ne-u* y *a-ka-i-jo* presentan un derivado cada uno, y todos ellos coinciden en que se trata de términos que designan grupos de trabajo. Pero lo más sorprendente es que estos términos sólo están registrados en el palacio de Tebas: *pu₂-ke-qi-ri-ne-ja* (TH Of 27) *ma-ri-ne-we-ja-i* (TH Of 25, Of 35) y *a-ka-i-je-ja* (TH Of 27), mientras que los términos base sí se mencionan en otros palacios, como *a-ka-i-jo* en Cnoso, *pu₂-ke-qi-ri* en Pilo y *ma-ri-ne-u* en Cnoso y posiblemente en Micenas⁸². Por tanto, gracias a la aparición de estos grupo de trabajo en un palacio diferente al de los términos base, podemos comprender un poco más la importancia de estos personajes, que de otra manera no podríamos justificar.

El dato más relevante que se puede extraer, tras analizar los derivados o términos relacionados que presentan estos personajes es el hecho de que un número significativo de ellos presenten grupos de trabajo ligados a ellos. Llama la atención su adhesión a la industria de la lana de estos grupos de trabajo; algo que tampoco ha de sorprendernos si generalmente estos *collectors* están asociados a la posesión de rebaños de ovejas y aparecen en las tablillas que registran precisamente estas transacciones.

⁸² (MY X 508).

En todo caso, podríamos definir a estos importantes personajes por las siguientes características:

- buena parte de ellos son los responsables de los centros de cría de ganado dependiente del palacio. Alguno de los derivados de sus nombres califica este tipo de rebaños;
- de algunos de ellos dependen unos grupos de mujeres trabajadoras. No sabemos muy bien cuál es la relación de estas mujeres con el palacio y con los *collectors*;
- algunos de sus nombres se repiten en diferentes palacios;
- en algún caso no sabemos si se trata de una divinidad o de un personaje de importancia (*Marineus*);
- en otra ocasión, el nombre del personaje parece directamente relacionado con el de una divinidad importante (*Komawenteja*).

5. Conclusiones Generales.

A modo de conclusión, nos proponemos incidir en algunos aspectos que nos han llamado la atención en cada uno de los capítulos que hemos elaborado.

En lo que hace a los datos referidos al capítulo dedicado a la religión micénica, nos gustaría insistir en el hecho de que Zeus aparece como divinidad importante dentro del mundo micénico, unido a la soberanía de la Potnia y Posidón, innegable también. Aunque no está mencionado como tal en un gran número de tablillas, desde nuestro punto de vista hemos visto el alcance de sus apariciones así como las de sus derivados. La existencia de su pareja femenina, de un templo para cada uno de ellos y su presencia en un cierto número de antropónimos corrobora nuestra afirmación. Zeus no parece ser el dios principal, el más importante como ocurre con posterioridad, pero es una divinidad de cierto peso.

En cuanto a los dirigentes de los palacios, la conclusión que podemos extraer de este segundo capítulo es que el número de derivados apoya la opinión de que el *wa-na-ka* es el personaje más importante dentro de la sociedad micénica. Y no sólo por el número, sino también por el tipo de derivados: por ejemplo, nos hallamos ante dos derivados diferentes para expresar algo “real” o “perteneciente al rey”, a saber *wa-na-ka-te-ro* y *wa-na-se-wi-jo*, si bien se emplean para designar cosas distintas.

En lo que respecta a los *collectors*, ninguno de ellos destaca excesivamente por tener un alto número de derivados (quizá el que más lo haga entre todos es *Komawents*), pero sí es interesante analizar qué expresan esos derivados. Como ya se ha comentado, vemos que utilizan los mismos mecanismos para formar los términos que designan sus grupos de trabajo que los dirigentes y funcionarios e incluso las divinidades (cf. *po-ti-ni-ja-we-ja* aplicado a un grupo de trabajadoras).

Es importante señalar que en el caso de los cargos, así como en el caso de los *collectors*, los puntos que vemos en común con la divinidad son en algunas ocasiones muy cercanos, es decir, no está del todo clara la línea de separación entre la esfera divina y el resto. Sobre todo en algunos casos muy concretos, como el del *wanax*, que no sólo es que aparezca en algunas tablillas en pie de igualdad con divinidades, sino que algunos de sus derivados, como *wa-na-so-i*, invitan a pensar en una interpretación religiosa (¿santuario, sacerdotes, personal relacionado con un culto al *wanax*?) por el contexto cultural en el que aparecen. Pero también en el caso de algunos *collectors*, como el *ma-ri-ne-u*, ocurre algo similar pues por una parte parece un personaje que tiene a su cargo

un grupo de trabajadoras, pero por otra parte tenemos ejemplos en los que aparece en el mismo nivel que algunas divinidades, lo que nos hace replantearnos la posición de este personaje. Los micenólogos no aciertan a ver si se trata de una divinidad o bien de un hombre. Los vínculos con la divinidad se ponen también de manifiesto en el caso de *Komawents*: ¿qué pensar de la diosa *Komawenteia*? ¿Tanta importancia tenía este personaje como para que una divinidad relacionada etimológicamente (¡o derivada de su nombre!) con su nombre aparezca en la tablilla de Pilo en donde se encuentra lo que podemos considerar como el panteón de los dioses pilios?

Que el rey micénico tenga ciertas atribuciones que lo aproximan a la esfera cultural y religiosa no debe sorprendernos, la separación entre los dioses y sus representantes en la tierra no parece muy clara en muchas civilizaciones, pero en cambio que lo mismo parezca suceder en el caso de algún personaje importante de la sociedad micénica resulta más llamativo. En todo caso, dioses y hombres parecen ser supervisores, propietarios de ciertos lugares, de animales (ganado) y de personas. Dioses, cargos políticos y personajes importantes tienen ciertos puntos en común, ciertos patrones de comportamiento similares si atendemos a los términos relacionados etimológicamente con sus nombres.

En todo caso, nos encontramos ante un complejo entramado social que gracias a la labor de micenólogos y a las apariciones de nuevos documentos por la incansable labor de los arqueólogos, poco a poco se va esclareciendo, y nos permite acercarnos a esta apasionante civilización, tan cercana y a la vez tan distante, que supone el primer testimonio de la civilización griega.

6. Bibliografía.

Ediciones de los textos

- Aravantinos, V. L. – Godart, L. – Sacconi, A. (2002). *Thèbes. Fouilles de la Cadmée, III: Corpus des Documents d'Archives en linéaire B de Thèbes*. Pisa/Roma, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali.
- Bennett, E. L., Jr. & Olivier, J.-P (eds) (1976). *The Pylos Tablets Transcribed*. Roma, Edizione dell'Ateneo: I, 1973; II, 1976.
- Chadwick, J., Godart, L., Killen, J. T, Olivier, J.-P., Sacconi, A. y Sakellarakis (1987-1999). *Corpus of mycenaean inscriptions from Knossos* (4 vol.). Cambridge, University Press.
- Hallager, E., Vlasakis, M., Hallager, B.P. (1990). “The First Linear Tablet(s) from Khania”, *Kadmos* 29, 26-26 y 32-34.
- Hallager, E., Vlasakis, M., Hallager, B.P. (1992). “New Linear B Tablets from Khania”, *Kadmos* 31, 61-87.
- Killen, J.T., Olivier, J.-P. (1989). *The Knossos Tablets. Fifth Edition*. (Suplementos a Minos 11), Salamanca.
- Melena, J.L. & Olivier, J.-P. (1991). *TITHEMY. The Tablets and Nodules in Linear B from Tiryns, Thebes and Mycenae* (Suplementos a Minos 12), Salamanca.
- Sacconi, A. (1974). *Corpus delle iscrizioni in lineare B di Micene*. Roma, Edizione dell'Ateneo.
- Ventris, M. – Chadwick, J. (1973). *Documents in Mycenaean Greek* (2ªed.). Cambridge, Cambridge University Press.

Páginas web

Base de datos DAMOS (*Data Base of Mycenaean at Oslo*):

<https://www2.hf.uio.no/damos/Words/>

Índices.de.DMic:

<http://www.cervantesvirtual.com/bib/portal/diccionariomicenico/pcuartonivelf9e1.html?conten=presentacion>

Minoan Linear A & Mycenaean Linear B:

<http://minoan.deaditerranean.com/>

Bibliografía

- Adrados, F. R. (1990). *Historia de la lengua griega*, Madrid, Gredos.
- Bartoněk, A. (2003). *Handbuch des mykenischen Griechisch*, Heidelberg, Carl Winter.
- Becerra, D. (2008). “La miel, un peligroso manjar”, *Habis* 39, 409-420.
- Bennett, J. (1992). “‘Collectors’ or ‘Owners’? An examination of their Possible Functions with the Palatial Economy of LM III Crete”, *Mykenaiika*, 65-101.
- Bernabé, A. & Luján, E. (2006). *Introducción al Griego Micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, Monografías de Filología Griega. 18.
- Bernabé, A. (2013) “Los términos micénicos en *-e-wi-ja*”, *Homenaje a Aura Jorro*, 1-20.
- Boëlle, C. (2004). *PO-TI-NI-JA. L'élément féminin dans la religion mycénienne (d'après les archives en linéaire B)*, París, De Boccard.
- Chadwick, J. (1962). *El enigma micénico*. Taurus, (traducción española de *The Decipherment of Linear B*, Cambridge University Press 1958).
- Chadwick, J. (1976). *The Mycenaean World*, Cambridge University Press, (Trad. española, *El mundo micénico*, [1977]. Madrid: Alianza, 1.^a reimpr.).
- Del Freo, M. (1996-97). “Osservazioni su miceneo *ko-ma-we-te-ja*” *Minos* 31-32, 145-158.
- DELG*: Chantraine, P. (1968). *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París, Klincksieck.
- DMic.*: Aura Jorro, F. (1985-93). *Diccionario Micénico*, 2 vols, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología.
- Doyen, C. (2011): *Poséidon souverain*. Bruselas, Classe des Lettres Académie royale de Belgique.
- Dubois, L. (2012). “Un vieux préfixe grec”. En Pierre Carlier (ed.), *Études mycéniennes 2010. Actes du XIIIe colloque international sur les textes égéens, Sèvres, Paris, Nanterre, 20-23 septembre 2010. Biblioteca di Pasiphae 10*. Pisa/Roma, Fabrizio Serra editore, 421-425.
- Duhoux, Y. (2005). “Mycenaean Anthology”, en Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*. II. Peeters. Lovaina.
- García Ramón, J.L. (2009). “Mycenaean Onomastics, poetic phraseology and Indo-European comparison: the man’s name *pu₂-ke-qi-ri*”, en Yoshida, K. & Vine, Br. (eds), *East and West (Papers in Indo-European Studies)*, Bremen, Hempen Verlag, 1-26.

- Hiller, St. (2011). "Mycenaean religion and cult". En Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. II*. Lovaina, Peeters.
- Hoffman, O. & Debrunner, A. Scherer, A (1973). *Historia de la lengua Griega*. Madrid, Editorial Gredos.
- Killen, J. T. (1995). "Some further thoughts on `collectors'". En Laffineur, R. – Niemeier, W.-D. (eds), *Politeia. Society and State in the Aegean Bronze Age*, Liège, Université de Liège- Austin, UT-PASP, *Aegaeum* 12, 213-226.
- Lejeune, M. (1955-1997). *Mémoires de philologie mycénienne*: I (1955-1957), Paris, C. N. R. S., 1958; II (1958-1963), Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1971; III (1964-1968), Roma, Edizioni dell'Ateneo, 1972; IV (1969-1996), Roma, Istituti Editoriali e Poligrafici Internazionali, 1997.
- Lejeune, M. (1962). "Le suffixe -τερο-", *REA* 64, 5-19.
- Lejeune, M. (1968). "A propos de la titulature de Midas", *Athenaeum* 47, 179-192.
- Lejeune, M. (1982) *Phonétique Historique du Mycénien et du Grec Ancien*, Paris, Klincksieck.
- Melena, J.L. (2001). *Textos griegos micénicos comentados*. Parlamento Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Morpurgo Davies, A. – Duhoux, Y. (eds), (1985). *Linear B: a 1984 survey*. Louvain-La-Neuve, Cabay.
- Morpurgo Davies, A., & Duhoux, Y. (eds.), (2008 y 2011). *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World. Vol. I y II*. Lovaina, Peeters.
- Palmer, L. R. (1969²). *The Interpretation of Mycenaean Greek Texts*. Oxford, Clarendon Press.
- Ruijgh, C. J. (1967). *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien*, Amsterdam, A. M. Hakkert.
- Ruipérez, M. & Melena, J.L (1990). *Los Griegos micénicos*, *Historia* 16.
- Ventris, M., Chadwick, J. (1953). *Evidence for Greek Dialect in the Mycenaean Archives*, *JHS*, 73, 84-103.